

Nº
06
Abr.

Escuela Interamericana de
Bibliotecología.
LABORATORIO

AUTORES ANTIOQUEÑOS
Sala de
Biblioteca General
U. de A.

Integral Industrial

Nro. 6



Abril 1959



Mira lo que hicieron contigo
idólatra de tu siglo sombrío.
Calcularon, midieron, ficharon,
separaron de la tierra con acero.

Con el silbido febril de las sirenas
tu corazón destrozaron en pedazos
con ruido de máquinas alocadas
giras, giras Robot atontado.

Y el hombre no existe. Un cadáver
arrastrado por turbinas locas.
Y el hombre ya está sustituido
por las máquinas, sin vida y sin alma.

Wojciech Bak - Los idólatras del siglo XX.
(Trad. Jozef Lobodowski).
Citado en "El Espíritu del Trabajo"
Stephan Card. WYSZYNSKI.



PROBST & CIA. LTDA.

Autopista Sur - Km. 9 - Teléfono 615-16

Apartado aéreo 919 - Nacional 481



JABONES

DETERGENTES

APRESTOS

ACEITES SULFONADOS

COLORANTES

Fabricación y Representaciones

RESINAS, UREA-FORMOL

Y MELAMINA-FORMOL

INSECTICIDAS

FUNGICIDAS

HERBICIDAS

DESINFECTANTES

MEDELLIN, BOGOTA, CALI, BA RANQUILLA, BUCARAMANGA

171646

universidad de Antioquia
6-311286

MIDAS

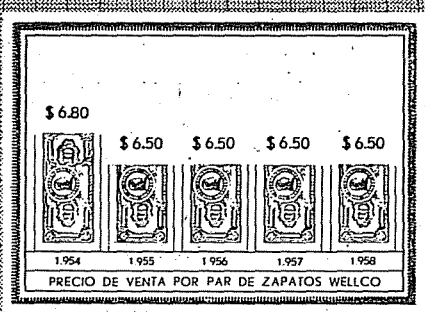
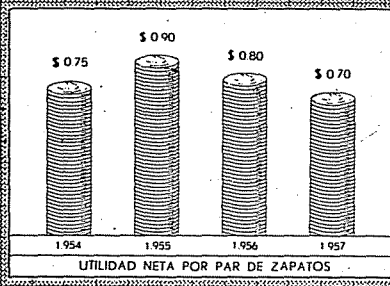
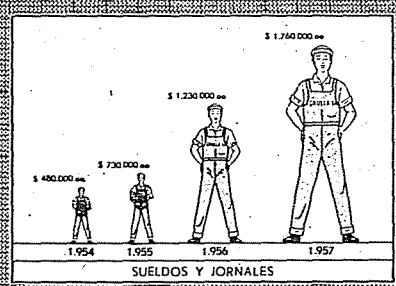
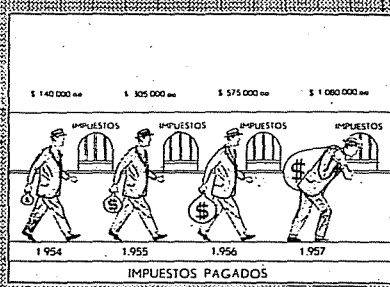
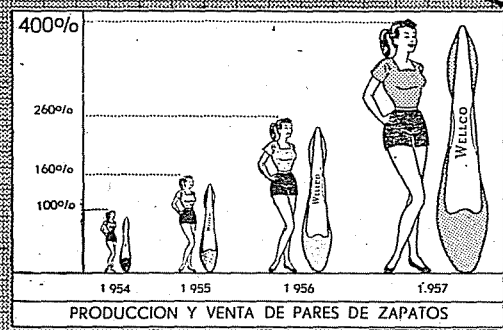
Esta es la historia de GRULLA S.A. en el progreso de Colombia

WELLCO

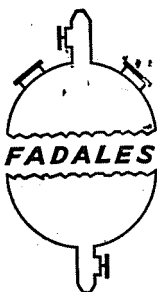
MIDAS

Simline
TRAILER

Paraflex



**POR SU PRECIO Y DURACION
GRULLA CALZA A LA NACION**



Unas industrias facilitan el trabajo de otras.

SOMOS FABRICANTES DE:

Solitones...

pigmentos para la estampación textil.

Polycos...

emulsiones de acetato de polivinil y poliacrilato para
aprestos textiles, apresto de cueros, pinturas, etc.

Colbones...

adhesivos sintéticos para usos industriales.

Fenopones...

detergentes sintéticos para resolver todos sus problemas
de lavar.

Además...

Lacas para cueros, aceites sulfonados.
Agentes Humectantes, Suavizantes, Auxiliares de En-
gomado, etc.

GENERAL DE PRODUCTOS QUIMICOS

Fadales S. A.

Apartado aéreo 839 - MEDELLIN - Calle 31 N° 44-13

Teléfs. 519-00 — 519-01 — 519-02

Sucursales en Bogotá, Cali y Barranquilla

Tejidos Leticia Ltda.

Medellín - Colombia



T E L S A

Ap. Aéreo 1137 — Tel. 301-00

Filtros industriales de lana para Engomadoras, Estampadoras, etc.
hasta anchos de 1.650 mm.

Toda clase de hilazas cardadas y peinadas de lana, para
pequeñas industrias.

Tejidos Leticia Ltda.

Socios de la Andi

Medellín - Colombia

Por telégrafo "Telsa". - Teléfono N° 301-00. - Apartado Aéreo 1137
Télex 06669

Distribuidores en: Medellín, Bogotá, Barranquilla y Cali.



*Empresa
Siderúrgica S. A.*

HIERRO

de refuerzo para concreto

TUBERIA SANITARIA

de hierro fundido de 2" en adelante y sus accesorios.

ACCESORIOS GALVANIZADOS

para tuberías hasta 4" de diámetro

PIEZAS

de fundición de hierro y acero.

*Próximamente se dará al mercado nacional tubería galvanizada
y conduit hasta de 4"*

Apartado aéreo 955 - Teléfono 287-60

MEDELLIN

Integral Industrial

Sala de
AUTORES ANTIOQUEÑOS
Biblioteca General
U. de A.

SOCIEDAD DE INGENIEROS QUIMICOS DE LA U. P. B.

Edificio Salo Glottman 601. — Apartado Aéreo 17-83.

Tel. 572-41.

— MEDELLIN. —

— Telégrafo: "Químicos"

Junín N° 49-24.

Tarifa Postal Reducida.
Licencia N° 302 del
Ministerio de Comunicaciones.

ABRIL DE 1959

— DISTRIBUCION GRATUITA —

NUMERO 6

CADA AUTOR ES RESPONSABLE DE SUS PROPIAS IDEAS Y OPINIONES.
PARA REPRODUCCION DE ALGUN ARTICULO DEBE CITARSE LA PROCEDENCIA.

JUNTA ASESORA:

I. Q. Raúl Aguilar R. I. Q. Ricardo Jaramillo L. I. Q. José Domínguez U.
I. Q. Neil Gilchrist L. Dr. Carlos Betancur A.

DIRECTORES:

I. Q. César Palacio Londoño, I. Q. Iván de Bedout Tamayo

CONTENIDO:

Los Fundadores. Por César Palacio Londoño
Algunos de los Aspectos Determinantes de una Buena Dirección. Por Raúl Aguilar R.
Relaciones Humanas y Caridad Cristiana. Por Neil Gilchrist L.
Fermentación Vinagrera. Por Hermann Fröhlich
La Inflación en Colombia. Por Pedro Bernal J.
Santo Tomás de Aquino y la Concepción Marxista de la Propiedad.
Por Enrique D. Almáida, O. P.
El Soborno. Por Emilia de Gutiérrez
Tener o no Tener. Por Raymond E. Henderson

EDITORIAL

LOS FUNDADORES

Palabras pronunciadas con ocasión de
la colocación de una placa en homenaje
a los fundadores de la Facultad.

Se quejaba un escritor mozo de que a su paso por numerosas Universidades Europeas sólo había encontrado un cementerio de placas y monumentos conmemorativos, en tanto que los Institutos Rusos, desprovistos de tales emblemas,

aparecían plenos de bullicio estudiantil y en loca actividad investigativa... Graves síntomas de nuestra época, Señores, éstos que representan un pueblo materialista que desprecia el pasado, que vive la hora presente como si fuera la primera de un mundo creado por ellos, olvidando cómo para marcar el reloj las doce debió pasar la manecilla por un lento recorrido de horas y horas estructurando el día. Y grave también la radiografía de la Universidad Europea, prendida a la tradición y a los recuerdos, huérfana de grandes valores espirituales e incapaz de revivir un pasado glorioso, porque bajo las polvorientas aulas y las empolvadas togas se oculta la inútil lucha de varias generaciones que han oficiado los ritos de las filosofías disolventes de la Reforma y la Revolución, olvidando el Ara de los Sacrificios de dos milenios, inspiradora de la cultura y la civilización de la Roma Pontificia, maestra insuperable que cobija con su escudo y su bandera estos Claustros.

Muy joven, nuestra Universidad ostenta en sus muros y jardines, consagrados en bronce y piedra perdurables, los nombres y los días que han forjado su breve pero gloriosa historia, porque no podemos olvidar que el valor heroico y la profunda visión colombianista de quienes la fundaron o la han conducido sin desmayos ni claudicaciones por los caminos del triunfo, nunca fueron inferiores a la asombrosa empresa que se propusieron, puesta desde la mañana de su epifanía bajo el patrocinio del Libertador y Padre de la Patria. Si así no la hubiera consagrado Monseñor Manuel José Sierra, los atónitos espectadores de su progreso la habrían llamado Bolivariana, por su fuerza arrolladora, por su extraordinaria concepción de la nacionalidad, por su consagración a la cultura obrera, y sobre todo por la permanente vigencia de las libertades, porque aquí como en ninguna otra de las nacionales —y de ello soy testigo excepcional— han existido siempre la más sana autonomía, la más honesta libertad de cátedra. No consiste la autonomía Universitaria en crear privilegios que garanticen el predominio de determinados círculos políticos, ni libertad de cátedra es aquella que tras de decirse aconfesional, para hacer a un lado las cuestiones de índole moral y religiosa, desemboca en un crudo materialismo marxista, que resulta ser en la práctica, por negación, un auténtico confesionalismo ateo. No existe autonomía ni libertad donde la imponen grupos directivos o núcleos estudiantiles. No puede llamarse Universidad aquella que derrumba las losas donde alguien hizo profesión de fe... de fe en la libertad que quiso para sí y otorgó a sus discípulos. Conviven en esta Universidad, que es católica y Bolivariana, muchachos de muy diversas religiones y de todos los credos políticos, sin que hayan sido nunca hostigados en sus creencias, ni estorbados en sus prácticas religiosas o políticas. La Iglesia sabe que a la sombra de su alero el abrazo de Dios alcanza a todos, que nadie se queda sin un poco de paz y bien moral.

La Empresa de la fundación y consolidación de la Universidad Pontificia Bolivariana es una Batalla de Boyacá en el campo cultural, y tuvo en la tempra-

na desaparición del fundador un renovado episodio de San Pedro Alejandrino. Manuel José Sierra, voluntad de acero, voz de trueno, energía de recio varón antioqueño, psicólogo por temperamento, espíritu sacerdotal por excelencia, forma en la galería de los símbolos de la universidad con el Escudo, la Bandera y el Himno.

España, mensajera de caridad en el Padre Las Casas o en San Pedro Claver, dominadora de pueblos en Jorge Robledo y Jiménez de Quesada, portadora sin par de cultura y civilización a través de sus Colegios, Imprentas y Universidades; nos trajo a Matis, formó a Caldas y a Nariño, y luego de la hazaña libertadora siempre dejó oír su mensaje educador en las cátedras que religiosos y seculares engalanaron con su acento y abnegación. Juan Consuegra de la Cruz, de la tierra de Cervantes y del Cid, tuvo el privilegio de lucir el noble título de primer Decano de la Facultad de Ingeniería Química, nacida en cuna pobre, con aureola de incompreensión, pero proyectada con visión profética para la Colombia de hoy, que en el humo de sus chimeneas, en las inmensas techumbres de sus factorías, está señalando una vida nueva apuntalada en el extraordinario desarrollo industrial, del cual sois ejecutores afortunados vosotros, los fundadores, los que a una edad que no es propia para reflexiones serias, fuisteis severos, ponderados y fuertes cuando acudisteis al llamado de la Universidad ese diez de febrero de mil novecientos treinta y ocho, con la mirada puesta en los más altos ideales patrios y auténtico espíritu bolivariano, que no vive de empresas fáciles ni de realizaciones mediocres.

El crecimiento de la población, el mejoramiento de sus condiciones económico-sociales, las necesidades de la vida moderna, etc., etc., ofrecían cada día mayores oportunidades a la expansión de los mercados nacionales, y de allí que las líneas ascendentes de la producción industrial o de las inversiones de capital en estos menesteres indiquen un ritmo de desenvolvimiento natural, forzado además por la protección estatal. Pero lo que sí no tiene antecedentes en la historia del país y resulta casi incomprensible, es la aventura que vosotros ayudasteis a coronar desde el instante mismo en que asentasteis matrícula en la primera facultad de Ingeniería Química, en ésta que es madre de otros cinco institutos similares que hoy prosperan en distintos lugares de la república.

Nadie entendía que personal técnico colombiano pudiera sustituir con ventaja la experiencia de aquél que Francia, Inglaterra, Alemania o los Estados Unidos habían desplazado hasta nosotros en condiciones de privilegio tales, que han venido a constituir una endemia no del todo erradicada de la mentalidad de los directores y gerentes. Las investigaciones y prácticas de los Laboratorios Industriales parecían vedadas a nuestras Universidades, acostumbradas a la formación de grupos profesionales que respetando las aficiones y aptitudes de padres y abuelos, fueron médicos, abogados o ingenieros de minas; títulos suficientes para encuadrar en la élite social e intelectual de la generación del Centenario. Vosotros intentabais algo nuevo en un campo reservado hasta entonces a pontífices de ha-

bla extranjera. Hoy día la responsabilidad técnica de nuestra industria tiene trama y urdimbre colombianas, como premio a vuestro esfuerzo.

Muchos años han pasado desde la fecha de vuestro ingreso en la Universidad, y muchos también desde el día en que coronasteis vuestros estudios. Estos renuevos que han venido a ocupar los bancos que dejasteis en 1942, están gritando vuestro triunfo, porque ellos no son la aventura sino la consolidación de una auténtica necesidad nacional, y los portadores como en las justas olímpicas de una llama eterna, que no puede disminuir en su brillo, que no puede cesar en su carrera de ascensos, y que en cada etapa, en cada estación anual, debe aparecer más depurada, más ardiente, para que su fuego consuma todo espíritu conformista que se asome hasta nuestros pórticos, y encienda y estimule un sano afán renovador porque la audacia de otros tiempos no resulte a la postre reemplazada con la inercia de las cosas viejas.

Alirio Correa, Nolasco Uribe, Darío Vélez, Alfonso Piedrabita, Luis Guillermo Ortiz, Libardo Gómez, José Ma. Escobar, Abel Moreno, Samuel Alvarez, Jorge Lalinde... del adelanto y progreso de la Facultad, sois por juramento y por la antigüedad que señala este mármol consagratorio, obligados centinelas! Cerradle el paso a los débiles, a los mediocres, para que entren los de mente clara, espíritu creador y esforzado afán de progreso, a fin de que no haya un solo instante en la vida de la Facultad que no sienta el estremecimiento y la sacudida de la Fundación. Es vuestro deber, y es vuestro derecho.

C. PALACIO L.

SU SANTIDAD PIO XII

"La Junta Directiva de la Sociedad de Ingenieros Químicos de la U. P. B., en su propio nombre y en el de la entidad que representa, se une al duelo universal causado por la muerte de Su Santidad Pío XII, insuperable conductor espiritual, quien honró con su sabiduría y sus virtudes no sólo el Pontificado sino también el presente siglo, que lo contará como el más grande adalid de la Paz y exponente humano de las más altas realizaciones, y dispone hacer llegar su voz de pesar al Excmo. y Rvdmo. Sr. Paolo Bertoli, Nuncio de S. S. en Colombia, al Excmo. y Rvdmo. Sr. Tulio Botero Salazar, gran Canciller de la U. P. B., y al Ilmo. Mgr. Félix Henao Botero su Rector Magnífico".

CESAR PALACIO LONDOÑO
Presidente.

GERMAN MEJIA TORO
Secretario.

Medellin, Octubre 20 de 1958.

Algunos de los aspectos determinantes de una buena dirección y de un buen director (Supervisor)

I. Q. Raúl Aguilar R.

La dirección, administración, jefatura o "liderato" para poder cumplir eficientemente su cometido en la organización, debe tener ciertas características o virtudes, que aunque estén consideradas en las políticas de la Empresa, dependen en su aplicación exclusivamente de la persona que dirige, de su comportamiento en todas las circunstancias, de su educación y formación, de su ilustración y de ciertas características intrínsecas al individuo.

Antes de considerar las cualidades de una buena dirección, debemos tener en cuenta por qué existe como tal, quién dirige y por qué lo hace.

La dirección nace de las necesidades de un grupo con un fin común y de la naturaleza de las circunstancias que rodean el trabajo de dicho grupo. La necesidad de suministrar medios apropiados, de coordinar los esfuerzos, de hacer converger las voluntades, exige una dirección. Todas estas circunstancias indican claramente que se trata de una situación activa, ejecutiva, en la cual el Jefe hace un trabajo de relación entre los miembros del grupo.

El comando de la organización corresponde a un individuo, el cual ha llegado a esta posición por uno de tres caminos:

1). - Se impone él mismo por sus dotes personales, por su participación activa y por la demostración de sus capacidades para conducir:

2). - Es solicitado por el grupo o sea impuesto por los dirigidos, lo cual nace, (lo demuestra la historia) de situaciones críticas transitorias.

3). - Es impuesto por otros, ajenos a los comandados y que hasta cierto punto delegan en esa persona, de cualidades particulares, la dirección que ellos mismos podrían ejercer.

Esta tercera vía que podemos llamar impositiva o por delegación, es el lugar común en la organización comercial o industrial y es la forma como hemos llegado a formar parte del comando de la Compañía. Es natural la resistencia del hombre a las imposiciones y esta razón es la que nos obliga a pulir nuestro temperamento, a templar nuestro carácter y en una palabra a vencer esa resistencia imponiéndonos por las dotes personales y llegando a ser líderes del grupo, por consentimiento general. En otras palabras, tenemos que *merecer* la autoridad de que estamos investidos y el índice del merecimiento lo dan nuestros subordinados.

Si la dirección se acepta como la *mejor* manera para satisfacer los deseos, alcanzar lo que se necesita o tener cierto éxito, debemos tener en cuenta que a nosotros nos aceptarán como directores *no* porque seamos inteligentes, originales o trabajadores *sino* porque nuestra inteligencia, originalidad o laboriosidad son útiles para ellos.

CUALIDADES DE UNA BUENA DIRECCION

Las cualidades intrínsecas a una buena administración son en orden de importancia:

La confianza

Que tiene el subordinado y que nace de la firmeza, fe en el resultado y confianza que pone Ud. mismo al tomar una determinación, al dar una orden. Nace también de la seguridad que Ud. como Jefe tiene en todas las actividades, nace porque Ud. *acepta* la responsabilidad por cada una de las cosas que hacen ellos y los *respalda* con entereza y porque la experiencia les ha demostrado que cuando Ud. dirige o supervisa queda bien hecho. "Si se es sincero y devoto seguidor de los propios principios, todos tendrán confianza. Una dirección sin confianza es prácticamente imposible y el único camino para lograrla es haciendo que la honestidad prevalezca sobre la aptitud o capacidad".

Respeto

El respeto no está en nosotros mismos sino en aquellos a quienes lo inspiramos.

Esta característica no la infundimos con nuestras actitudes manifiestas, sino más bien con *detalles* intangibles e indescriptibles.

Respetamos a quien progresa por sus propios medios y no por intrigas y en cambio no respetamos a quien teniendo mejores cualidades personales que el anterior es un intrigante. Respetamos a quien domina la impaciencia con amabilidad, aunque su trabajo no sea extraordinario y en cambio no respetamos a otro hombre, que aunque posea mayores atributos no los usa completamente. Esto es una muestra de la indeterminación de las causas del respeto, pero en todos los ejem-

plos es notorio que el hecho que lo inspira *siempre* está respaldado por una manera de ser característica de ese individuo y *siempre* es impuesto por manifestaciones de la dignidad y no del orgullo.

El respeto no se obtiene porque se busque sino que se merece, debido a aquellos factores que hacen que Ud. haga siempre algo más y algo mejor de lo que esperan de Ud. El respeto nace de un reconocimiento de la honestidad, la justicia y la dignidad.

Temor

El respeto infunde temor, pero un temor filial. Es el temor de *no corresponder* a la confianza que nos tienen, de no acatar debidamente las órdenes de quien respetamos y admiramos. Es el temor que nace de no tener éxito por haber fallado a la fe que tenemos a nuestro superior.

No es el temor al despido

Admiración y agrado

De las tres anteriores características *en equilibrio* nace la admiración y el agrado.

Estas cualidades son más bien la consecuencia de la buena (no sólo correcta) dirección.

Del desequilibrio en estas cualidades nacen las aberraciones tan comunes tales como el sabotaje, el ausentismo, el sindicalismo conflictivo, la falta de autoridad por exceso de camaradería, etc., todas comunes en muchas organizaciones.

Nosotros hemos sido impuestos a un grupo y debemos propender por el éxito de la Empresa a que pertenecemos, coordinando los esfuerzos, proporcionando los medios, impulsando las ejecuciones, sin perder de vista ni un solo instante las características antes descritas para una buena dirección. Para hacerlo en la mejor forma, tenemos que prepararnos, pulirnos, no olvidando que se es Jefe bajo situaciones determinadas y es necesario prepararnos para esas situaciones, aceptando que no somos superdotados ni genios. Tenemos que estar convencidos y tener presente constantemente que:

"Para que un negocio crezca, debe empezarse por hacer crecer a los hombres que lo trabajan".

Quizás ayude a este mejoramiento hacer una breve reseña de las tres clases de Jefe que existen:

(1) El Jefe "Amo"

Es el del ceño fruncido, el del "Hágalo que yo mando", "Hágalo o se arrepentirá", son los padres del sabotaje, del sindicalismo conflictivo, el mutismo, la indiferencia.

(2) El Jefe "Madre"

Es el que considera un deber el éxito de sus subalternos aún contra la voluntad de ellos. Es el de la súplica "Hágalo, que yo soy muy bueno con Ud." y que en muchos casos se entiende como "Si no lo hace no seré bueno". Son los progenitores de la desorganización, el desacato, el desgano para hacer las cosas y la indolencia.

(3) El Jefe "Legal"

Este "dirige sus actividades como resultado de un contrato con los subordinados, en el cual acepta proveer ciertos medios, en cambio de lo cual ellos se comprometen a permitir la dirección de sus actividades con ciertos límites específicos".

Una vez que nos hemos clasificado, que hemos visto las conveniencias e inconveniencias de cada sistema, tratemos de estudiar algunos de los aspectos más simples, pero no menos importantes, que nos pueden ayudar a mejorar nuestro comportamiento administrativo.

Este mejoramiento deseado puede lograrse con bastante eficacia si atendemos oportunamente a cuatro áreas que dependen exclusivamente de nuestra voluntad y por ende son fáciles de aplicar:

- (1) Trate a sus superiores con igual respeto para todos.
- (2) Con sus compañeros sea popular pero no familiar.

No tome parte en "comadreo" de oficina.

No tome parte en "chascarrillos" o críticas sobre alguna persona o política de la Empresa.

No hable demasiado de su vida privada o de sus negocios particulares.

- (3) Gánese el respeto de sus subordinados.

(4) Trate a los extraños a la Compañía y que tienen algún nexo con ella, como si fueran parte de la misma. Recuerde que es nuestra obligación atender a todos los públicos.

No olvide que:

"El cliente es nuestra persona más importante".

"Quien tiene pericia para decir las cosas, logra inculcar en la mente de la otra persona lo que desea".

"No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti".

Por último, recordemos que nuestro futuro depende *sólo* de nosotros mismos y que "un hombre es conocido por la Compañía en donde trabaja; una Compañía es conocida por los hombres que mantiene a su servicio".

Bibliografía:

Successful leadership in Business by Cerami.

Leadership: A conception and some Implications by Irving Knickerbocker.

The conditions of Effective leadership in the Industrial Organization by Douglas McGregor.

La personalidad Administrativa por Neil Gilchrist L.



4º PRINCIPIO DE LA ORGANIZACIÓN: "ESTABLECER LINEAS DE CONCORDIA Y ENTENDIMIENTO".

RELACIONES HUMANAS Y CARIDAD CRISTIANA

Por Neil Gilchrist L.

El progreso industrial de esta primera mitad del Siglo XX se ha caracterizado por un enorme crecimiento de las plantas industriales, buscando siempre una mayor producción que haga posible la disminución de los costos, para hacer frente a la competencia. Ha impulsado grandemente el estudio de la mecanización y la automatización, buscando el reemplazo del hombre por la máquina. A pesar de todo lo que se ha conseguido en este campo siempre se necesita del hombre y de su voluntad para dar continuidad a las operaciones industriales y también para realizar gran parte de ellas.

La administración ha agotado sus recursos ideando sistemas y dando normas para la coordinación del trabajo de todos y cada uno de los integrantes de una Organización. Los principios que hemos es-

tudiado no son suficientes, se necesita de este cuarto principio, más vago que los anteriores y cuyas normas son más difíciles de dictar, ya que trata de mantener el entusiasmo entre los trabajadores, humanizar el trabajo y hacer eficiente todo el sistema, empleando medios que no consultan los otros principios.

En toda organización, la relación directa sigue las líneas de autoridad, en sentido vertical. Si siempre se recurre a estas líneas, el sistema se hace lento porque cualquier trámite o consulta debe subir hasta encontrar un jefe común que sirva para reflejar el problema a otra rama. La mayor parte de los problemas que se presentan son de carácter rutinario y con una adecuada previsión se pueden resolver en sentido horizontal (escala de Fayol). En esta forma se le quita bas-

tante rigidez al sistema pero aún no marcha perfectamente si no está animado de un espíritu común. Esto es difícil de lograr cuando los integrantes son muchos y cada uno, con formación y mentalidad distinta.

Son muchos los sistemas que se han ensayado y que se siguen ensayando para lograr este objetivo y las normas recomendadas se encuentran agrupadas en lo que se llama genéricamente: Relaciones Industriales, cuando trata del trabajador físico frente a la producción; Relaciones Públicas cuando trata de las relaciones de la Empresa con el medio y Relaciones Humanas cuando trata de las relaciones entre la Empresa y el trabajador como ser psicológico, lleno de problemas, vicios y hasta virtudes. De todas estas Relaciones queremos comentar las que tratan de regular y resolver los problemas que nacen entre la Empresa y el trabajador como persona humana.

La producción en gran escala ha exigido la concentración de grandes agrupaciones humanas en zonas relativamente pequeñas. Siempre que viven juntas muchas personas, aparecen toda una serie de problemas que van desde la vivienda y el transporte hasta la necesaria concordia que debe reinar entre todos. Las Empresas, en parte por exigencias obreras y en parte porque han comprendido las ventajas, han creado centros de vivienda para sus trabajadores, en las proximidades de las fábricas. Esto en realidad es una ventaja económica para los favorecidos, ya que los alquileres que se cobran son, generalmente, muy baratos. La Empresa logra con esto mayor estabilidad del personal. Cuando las viviendas quedan demasiado cercanas a las fábricas, presentan el inconveniente para los trabajadores de que su descanso siempre está regido por la vista y los ruidos de su lugar de trabajo. Los problemas persisten en la mente y el descanso es menos efectivo. Las viviendas deben estar lo suficientemente lejos para que el descanso no se perjudique y lo suficientemente cerca pa-

ra que el transporte no se dificulte. Nunca deben estar en el propio recinto de la fábrica.

Interés y Productividad

La máxima productividad se logra o depende del interés que se ponga en la realización del trabajo. El trabajo se recompensa con el salario y si el trabajador estima que éste no es suficiente, su interés disminuye. Pero aun suponiendo que se encuentre conforme con lo que gana, hay otros aspectos que determinan si está contento o no. El ambiente en que vive, la forma en que se le ordena, los compañeros de trabajo, la moralidad del medio, los entretenimientos a su alcance, la importancia de lo que hace, el interés que despierta su trabajo en los jefes, etc. son cosas que influyen más o menos en él y en su entusiasmo para hacer productivo su trabajo.

Está visto que el interés máximo se manifiesta en las empresas personales y esto es lo que hace adelantar más rápidamente a la empresa privada, pero esto alcanza solamente a los dueños, mientras en la Empresa hay muchos, los más, que no son dueños. En todo caso, está comprobado que cuando se logra crear un sano ambiente de concordia entre los directivos y subalternos, con manifestación constante de interés en el trabajo que desempeñan los subalternos, hay en realidad mayor productividad, aunque no se participe en la propiedad de la Empresa.

Relaciones Humanas

Algunos han creído encontrar el "secreto" del éxito de las Relaciones Humanas en ordenarlo todo con una sonrisa y buenas palabras. En el trato humano hay grados. Sonreír y ser amable es muy fácil cuando entre las personas hay una natural estimación y simpatía. La cosa es distinta cuando hay indiferencia, desconfianza o franca antipatía. El que sonrío

y es amable para solamente lograr mayor productividad, siempre, a la larga, deja traslucir su interés y acaba por causar la impresión de falsedad e hipocresía, con lo que se desvirtúa totalmente el fin de la sonrisa y la amabilidad.

Otros creen haber encontrado el "secreto" escuchando a los trabajadores. Otros haciéndolos sentir importantes. Pero detrás de escuchar y de hacer sentir importante a alguien se necesita mucho más. Nos parece peligroso para una Organización hacer sentir importante a personas que no tienen formación y un fondo moral que les permita resistir el hecho de sentirse importantes. El que se siente importante, exagera su importancia, exige y las exigencias traen consigo las promesas y las promesas hay que cumplirlas, so pena de agravar más las cosas. Todos los días estamos viendo casos de personas que, en realidad, dejan de servir porque se sienten muy importantes.

Estas maneras de enfocar el problema de la mayor productividad, evidentemente, son pobres e incompletas. Hay que ir más al fondo, hay que ir a la totalidad de la persona del trabajador. Las cosas no se pueden resolver con detalles aislados, se necesita todo un sistema de vida, que conjugue todos los aspectos derivados del trato entre las personas.

Caridad Cristiana

Una forma más completa y perfecta de enfocar el problema de las relaciones humanas es llevarlo a un nivel más elevado donde, tanto jefes como subalternos, vean en cada interlocutor un prójimo, una imagen de Dios, practicar, en suma, la Caridad Cristiana. Así se estimulan los sentimientos nobles, se toleran las imperfecciones, se propende al mejoramiento personal de cada uno y se establece un clima de concordia y comprensión. Las fricciones se suavizan y la colaboración se hace armónica y eficiente. El nivel moral medio se eleva con lo que la honestidad deja de ser una

planta rara, todos se hacen más responsables. Se logra mayor estabilidad. Un nivel moral elevado siempre es mejor base para el entendimiento.

Esta forma de trato debe nacer de los dirigentes y ellos deben inculcarla en los subalternos que, al final de cuentas, no actúan sino reflejando el trato que reciben.

Moralidad

Ya en el campo moral, es necesario distinguir varios aspectos:

a) Fines y objetivos de la Empresa. Cuando estos fines son inmorales, es absurdo exigir moral alta para su realización. Una productividad alta a base de entusiasmo y sacrificio de los trabajadores se podría conseguir solamente a cambio de un interés inmediato.

b) Sistemas que emplea la Empresa con sus trabajadores. Deben ajustarse a las normas morales y a las reglamentaciones vigentes, especialmente en lo que se relacionan con la seguridad industrial. En las fábricas, con mucha frecuencia, se ordena hacer reparaciones y trabajos peligrosos, sin tomar las necesarias precauciones. Se expone la vida de los trabajadores en beneficio de la Producción. Si la vida humana tiene algún valor, estas precauciones deben tomarse siempre y, si es del caso, parar la fabricación aunque se pierda producción. En este campo es mucho lo que se atenta contra la vida de los trabajadores.

Otras veces, cuando en ciertos puntos se prescribe el empleo de máscaras contra el polvo, por ejemplo, se tolera que estas máscaras no se usen porque son incómodas y disminuyen la productividad, aunque los trabajadores sean candidatos seguros a la silicosis, antracosis, tuberculosis, etc. Y así ¿cuántas otras enfermedades profesionales?

Si el personal tiene conciencia de que lo sacrifican a ese monstruo moderno llamado Producción, no habrá entendimien-

tó posible. La Empresa moral vela por la seguridad de su personal y nunca lo sacrifica.

c) Moralidad del trabajador. No es posible obtener un medio de moral alta si los que integran ese medio son inmorales. Aquí se tiene que resolver qué es lo mejor para la Empresa, si un trabajador muy productivo pero de vida licenciosa u otro que no lo sea tanto pero de vida ajustada a los preceptos morales. Sin dudar escogemos al segundo. Tanto el vicio como la honestidad arrastran a los que están cerca y creemos que el promedio moral de toda la organización se mejora, con un real beneficio sobre la producción, cuando las bases morales del personal son buenas. La producción se hace más estable y constante.

Es difícil conseguir que la totalidad del personal llene requisitos de alta moral, pero en todo caso este aspecto se debe tomar muy en cuenta cuando se quiere desarrollar una buena política de Relaciones Humanas. Se debe procurar que los encargados de orientar y conducir a los trabajadores sean personas de buena formación moral, pero, se entiende, sin imponerlas.

El temor. La primera medida que se debe tomar es la eliminación de los factores negativos. Uno de ellos es el temor. La influencia del temor en el desarrollo de la humanidad ha sido grande. Una necesidad de defensa común ha sido un gran estímulo para el adelanto de las organizaciones sociales. Las primeras agrupaciones humanas se formaron, en parte, impulsadas por el miedo a las fieras, bandoleros y enemigos, buscando una defensa de intereses comunes. Actualmente, en la lucha diaria por la existencia, el temor sigue jugando un papel muy importante. Ha cambiado algo de forma, pero en el fondo siempre existe. Se manifiesta en las relaciones entre la Empresa y sus trabajadores bajo la forma de un deseo de seguridad y estabilidad. Es un sentimiento de defensa común. lo que

lleva a los trabajadores a agremiarse y a formar los Sindicatos.

El que está temeroso de algo o con miedo de perder el puesto, no puede rendir el máximo y sin embargo, con frecuencia, se ve aplicar en las industrias la política del terror, se ve "trabajar a la gente por el miedo", como se dice vulgarmente, para mantenerla dominada. Esta política es absurda y contraria a toda sana política de Relaciones Humanas.

El miedo lleva, a veces, a la gente a extremos absurdos. Se presenta al caso, por ejemplo, de personas que procuran no salir a vacaciones por temor a que otros aprendan lo que hacen y puedan ser reemplazados.

Una de las primeras cosas que se deben hacer para lograr un clima de concordia, apto para el entendimiento, es excluir totalmente el temor como instrumento de la producción.

Ideales. Siempre que sea posible se debe tratar de infundir ideales en el personal, estos pueden ser de orden nacional, regional, deportivo, social, etc. Especialmente los que hagan reaccionar a la gente como grupo, para desarrollar el espíritu de solidaridad con la Empresa. El ideal necesita del sacrificio, de aquí la necesidad de una base moral sólida.

Con frecuencia se ve, en niveles altos, el ideal universitario. A los profesionales se les dice que representan a una Universidad y que no pueden hacerla quedar mal. Es notable como responde la gente a ideales de este tipo.

Sentido de Propiedad. El sentido de propiedad sobre las cosas es máximo cuando el dueño puede disponer a su antojo de ellas, sin perturbar el medio y sin ocasionar daños a otros. Cuando la propiedad es común a varios o cuando otras personas dependen de ella, el dueño pierde derecho a su libre disposición. Se dice entonces que la propiedad llena una función social. Por ejemplo, el dueño de un pequeño taller, donde trabaja solo,

puede hacer con él lo que se le antoje: cerrarlo, subir el valor de su trabajo, etc., sin que nadie se sienta perjudicado. Si por el contrario tiene otros trabajadores, ya tiene que tomarlos en cuenta para algunas de sus determinaciones. Si se trata de una gran empresa, tendrá que consultar con el Gobierno antes de tomar resoluciones que afectan la paz social.

En estos casos que consideramos, el dueño está personalizado en un Señor, cuya responsabilidad, como dueño, es máxima. Cuando las Empresas crecen mucho o cuando se necesitan grandes capitales para su instalación y operación, es difícil encontrar una persona que corra sola los riesgos de la Empresa, por lo cual se impone otra forma de financiación con aportes parciales de otras personas. Así han tenido su origen las distintas Sociedades.

Si observamos una serie formada por: 1º Sociedad con un solo dueño; 2º Sociedad con varios dueños; 3º Sociedad en comandita; 4º Sociedad Anónima y 5º Empresa Pública, vemos que hay una despersonalización progresiva del dueño a medida que el número de dueños aumenta, siendo máxima y total en la Empresa Pública. Consideramos que, a medida que aumenta la despersonalización del dueño, en los trabajadores aumenta el sentido de propiedad, se tiende a coger mayor unidad como conglomerado humano.

El interés en la ejecución del trabajo es fuertemente estimulado con el sentido de propiedad y debería ser máximo en la Empresa pública, pero debido a que este tipo de Empresa no persigue fines de lucro y porque sobre ella actúan influencias políticas que muchas veces impiden una adecuada selección del personal, dejan de actuar otros factores de la mayor productividad que anulan el caso del sentido de propiedad que estudiamos.

La Sociedad ideal y en la que se puede estimular mucho el sentido de propie-

dad es la Sociedad Anónima. Los dueños nunca son visibles como tales (excepción hecha de la Asamblea de Accionistas), el sentido de propiedad es grande en los trabajadores y aún se puede aumentar más dando a estos oportunidad y facilidades para que sean accionistas de la misma Empresa, aunque sea de unas pocas acciones. Esto lo están haciendo algunas grandes Empresas con gran acierto y con los resultados que eran de esperarse.

Importancia de lo que se hace. Nadie trabaja con entusiasmo en algo que no ha de tener utilidad o en algo que no se sabe para qué ha de servir. Al trabajador hay que hacerle ver la necesidad y la utilidad de su labor. Hay que hacerle ver cómo su trabajo coordina con el del resto de los trabajadores, desarrollando en él el sentido de colaboración.

Reconocimiento del trabajo efectuado.

Los grandes éxitos y los grandes descubrimientos son muy escasos. Comunmente el éxito de una labor está compuesto de pequeñas realizaciones que se van encadenando y produciendo también pequeñas satisfacciones en el que las hace. La mayor parte de las veces estas pequeñas cosas son todo el patrimonio y la base del buen nombre del trabajador, por lo cual es una gran injusticia negárselas, no reconociendo su labor. Todo trabajo bien realizado debe ser reconocido lealmente, sin tratar de quitarle mérito intencionadamente. Si hay posibilidad de que aun sea mejorado, debe darse el estímulo del caso. El reconocimiento honrado crea un clima de confianza muy conveniente para lograr el rendimiento máximo.

Reconvenciones. Cuando hay que llamar al orden a alguien, por errores o faltas cometidas, es aconsejable hacerlo dos veces. La primera cuando se comete la falta, para dejar conciencia de ella en el culpable, se debe hacer notar el error o la mala actuación, sin discutir. La segunda cuando los ánimos están calmados, se

debe explicar los inconvenientes del error y la forma de no volver a cometerlo.

Si todo se dice en el momento de cometerse la falta, con la ofuscación del momento pueden no atenderse las razones con lo que las cosas se agravan. Si todo se deja para ser dicho posteriormente, el trabajador tiende a considerar que se comete una injusticia con él, porque le resta importancia a lo que ha hecho, y por su parte el jefe por pereza u otra causa puede dejar de hacer las observaciones del caso, con lo que la disciplina se relaja.

Promesas. Como resultado de los conflictos, siempre nacen las promesas. Siempre que se haga una promesa debe cumplirse exactamente porque más desmoraliza no cumplirla que dejar de hacerla. Una Administración ágil siempre tiene a mano iniciativas que sirven de aliciente, porque sin promesas tampoco se puede llegar muy lejos en el mantenimiento del entusiasmo de la gente.

Información. El personal debe ser informado de los planes de la Empresa, su historia y sus fines. Los problemas más importantes también deben darse a conocer. Todo esto desarrolla el espíritu de solidaridad con la Empresa. Se entiende que cada nivel necesita de determinada información.

Papel de los jefes. El papel que pueden desempeñar los jefes de todos los niveles en el desarrollo de una política de concordia, es preponderante. Siempre se debe procurar mantener el contacto con los subalternos, se debe facilitar, en lo posible, que estos tengan acceso fácil a las oficinas de los superiores, ya sea para tratar problemas de orden técnico o de carácter más general. El jefe que se aísla y deja de tener contacto con sus subalternos, deja de ser conductor y dirigente. A veces algunos se aíslan porque

así creen lograr mayor autoridad, pero en realidad no logran otra cosa que romper los siempre delgados lazos de las Relaciones Humanas. Las ideas nacen de los intercambios intelectuales y el que voluntariamente se excluye de ellos, acaba en una labor estéril.

Donde se ve más claramente la necesidad de mantener el contacto con el personal es en la prevención de los problemas. Los problemas con el personal no nacen grandes, tienen su gestación y desarrollo. Al principio son pequeños, sin forma definida, un malestar cualquiera. Poco a poco van concretándose, tomando forma, a medida que el personal va formando criterio alrededor de ellos. Los más ágiles los definen en términos de expresión que interpretan a los otros y los plantean. Si los jefes han perdido el contacto con los subalternos, no se informan a tiempo de los problemas, no interpretan las señales que presagian los conflictos y estos llegan a su madurez, con las exigencias del caso.

Por muy perfecto que sea el entendimiento entre la Empresa y sus trabajadores, siempre es posible que haya conflictos. Si estos estallan, los jefes deben evitar actitudes intransigentes y deben también evitar que los trabajadores sean arrastrados a ellas. La intransigencia pone en movimiento el amor propio que es el peor enemigo del entendimiento.

Los jefes deben ver en cada uno de los subalternos y trabajadores a una "persona humana", donde los problemas comunes de la existencia se presentan a veces con características agravadas, a la cual hay que comprender e interpretar. Así las sonrisas serán menos falsas y las palabras amables sonarán menos huecas, y aun sin sonrisas y palabras amables habrá más colaboración y más solidaridad humana.

FERMENTACION VINAGRERA

Hermann Fröhlich, Cúcuta

Las bacterias de vinagrè necesitan insustituiblemente oxígeno para vivir, para multiplicarse y para realizar el procedimiento fermentativo de la oxidación del alcohol etílico transformándolo en ácido acético.

El oxígeno lo encuentran en el aire y por eso no había por muchos siglos otra manera de producir vinagrè que dejar una solución alcohólica, sea vino o guarapo o cerveza al aire libre en envases amplios. Las bacterias se aglomeran en forma de telilla en la superficie del líquido convirtiéndolo poco a poco en vinagrè. Vinagrè es, expresado en términos químicos, "solución acuosa de ácido acético".

Naturalmente hay en este procedimiento mucha pérdida por la evaporación del líquido. El proceso dura mucho tiempo. No se puede producir un vinagrè con un mayor contenido de ácido acético del 7 u 8%.

Hace unos ciento cincuenta años inventaron en Europa un modo de fabricar vinagrè que se puede llamar "la fermentación cautiva". Las bacterias se las deja colocarse en materiales porosos, rodeados del aire (churcos de madera, tusas de maíz, piedra pómez, etc.) y se echa de vez en cuando el líquido alcohólico o se lo deja lloviznar en forma de una circulación. Por este sistema rapidógeno se producen hoy todavía grandes cantidades de vinagrè en todo el mundo.

Pero, como el progreso nunca se para, se alcanzó a poner en práctica otra forma de proceder en los últimos años. Aprovechándose de la técnica moderna y de nuevos materiales plásticos y acerados, inatacables por el ácido, se puso en marcha el procedimiento llamado "*fermentación sumergida*".

La "fermentación sumergida" se basa en la posibilidad de inyectar la cantidad necesitada de aire u oxígeno concentrado continuamente y en una forma muy diluída al líquido alcohólico. Una aireación en forma similar ya se había

mostrado muy ventajosa en varios otros procesos fermentativos, por ejemplo en la producción de antibióticos y en la fabricación de levadura, de modo que era consecuente emplearlo también en la fabricación de ácido acético.

En tanques resistentes al ácido se encuentra ahora solamente el líquido inicial, o sea una solución acuosa de alcohol al 10% más o menos. Las bacterias ya no están ubicadas en algún punto fijo, sino que están nadando en el líquido. Encima del suelo del tanque se encuentra una hélice que gira constantemente y tiene toberas finísimas por las cuales se imprime el aire normal o enriquecido con oxígeno en rayitos para repartirlo así en burbujitas en todo el líquido. Lo importante es que el aire nunca debe faltar porque las bacterias se morirían al instante, aniquilándose también la transformación bioquímica del alcohol, deseada por el fabricante.

El proceso de la fermentación tiene que ser vigilado continuamente. El contenido del alcohol en el líquido inicial se disminuye mientras el contenido de ácido acético se aumenta. Hay que terminar el proceso antes de haberse consumido todo el alcohol. El vinagre está listo y se le saca del aparato. Naturalmente no se saca sino la mitad del vinagre producido, reemplazándolo con líquido alcohólico nuevo. Así se conserva la mitad de las bacterias viviendo, multiplicándose y transformando alcohol etílico en ácido acético, como les toca hacerlo siendo buenos esclavos de la ciencia humana.

QUE PODEMOS HACER PARA MEJORAR LAS RELACIONES INDUSTRIALES

Las leyes sociales de la mayoría de Países contienen frases muy bien escritas pero que desgraciadamente no significan nada en cuanto a beneficios para el trabajador. Las leyes aparentemente se basan en el concepto de que el obrero y el patrono son enemigos naturales. No cabe duda que hay individuos, de ambos lados, que rehusan cooperar con cualquier situación, pero esos son los que raras veces tienen que decidir los conflictos de la mano de obra. En realidad la meta del obrero y del patrono es la misma... Hacer dinero para poder mantener mejores normas de vida. Dicha meta sólo puede obtenerse con el esfuerzo mutuo y aunado.

Para la mayoría de los observadores es evidente la necesidad de una revisión de las leyes sociales.

George Browne

TEXTO DE UNA PROPOSICION QUE NOS HONRA

ASOCIACION DE INGENIEROS QUIMICOS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

La Asamblea General de la "Asociación de Ingenieros Químicos de la Universidad de Antioquia", reunida el día 1º de Noviembre de 1958, se complace en expresar su deferente y atento saludo a la "Sociedad de Ingenieros Químicos de la U. P. B."; exalta la labor de las Directivas de esa Sociedad que, en la realización de constructivos programas, ha puesto su tesón y su esfuerzo, logrando eficaces realizaciones para bien de la profesión y del país.

La Asociación se permite expresar a la Sociedad de Ingenieros Químicos de la U. P. B., sus votos por la prosperidad de esa organización; por que la aglutinación de los esfuerzos y de las voluntades de los Miembros que integran esa Sociedad de profesionales de la Ingeniería Química, constituya firme sustentación para los comunes propósitos de nuestra Asociación, que son el logro de la corporación federativa de las agremiaciones profesionales de la Ingeniería Química, con acción, extensión y proyecciones al campo nacional.

Transcribese el texto de la presente Proposición al Sr. Presidente y a la H. Junta Directiva de la Sociedad de I. Q. de la U. P. B. y publíquese en la Revista Ingeniería Química, en su próxima edición.

Medellín, Noviembre 1958.

Manuel Toro Ochoa
Presidente

Rafael de Fex
Secretario.

Al
Sr. Presidente y a la
H. Junta Directiva de la
Sociedad de Ingenieros Químicos
de la U. P. B.
LA CIUDAD.

LA INFLACION EN COLOMBIA

I. Q. Pedro Bernal J.

El problema de la crisis inflacionaria colombiana merece que la Nación lo estudie con toda atención. En las siguientes líneas se mencionan a la ligera, como tema de estudio, algunos de sus antecedentes y problemas conexos, así como sus causas y efectos.

Evaluación del trabajo.

La remuneración del trabajo implica su valorización. La evaluación de esta relación jurídica es algo bien complejo, y difícil de establecer sobre una base a la vez económica y justa.

Por sobre las consideraciones económicas fríamente calculadas de la justicia conmutativa, la Iglesia ha preconizado algo más, y es la justicia cristiana. Ya no podemos quedarnos en el "do ut facias", sino que debemos llegar hasta un nivel de vida decorosa para el ser humano y su familia.

Pero no se trata de tesis contradictorias, sino que es posible compaginarlas y armonizarlas mediante la capacitación del trabajador para que "gane" el valor que ha de retribuírsele como salario familiar real y justo.

Nivel de vida.

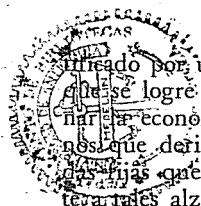
Lo que le proporciona a un país un nivel de vida alto es el compendio de los siguientes elementos: recursos natu-

rales; recursos de capital dedicado mediante el ahorro y reinversión, a las instalaciones de la producción, y finalmente elemento humano apto y capacitado, base primordial de la eficiencia del trabajo.

La eficiencia es el camino que conduce directamente a la creación de la capacidad de compra, a través de la producción. Todo aumento en la capacidad de compra debe ir, no solamente acompañado sino precedido por un aumento correlativo de la producción, pues de lo contrario lo que se tendría sería un aumento de papel moneda y un envilecimiento del denominador común de los valores económicos.

El sistema económico americano ha consistido en primer término en crear una gran abundancia, con la producción masiva y en serie, y una vez logrado ésto conseguir un mercado amplio para la producción. No se vende para producir, sino que se produce para vender, lo cual se logra mediante grandes despliegues publicitarios que crean la necesidad de comprar. Nuestros limitados recursos en cambio no nos permiten seguir este sistema sino en pocos renglones de nuestra producción y en forma muy modesta, teniendo que llevar aparejados y estimulados mutuamente la producción y el consumo dentro de márgenes estrechos.

Ahora bien, hemos mencionado ya que todo aumento de salarios debe estar jus-



irrigado por una mayor productividad. Lo que se logró en casos contrarios va a minar la economía de millones de ciudadanos que derivan la subsistencia de entra-
gas que no les permiten hacer frente a tales alzas.

Debemos evitar el caso irrisorio de elevar salarios nominalmente cuando las subsistencias indican alzas mayores, pues ello constituye un espejismo, por no decir un engaño. Lo que hay que mirar es la capacidad de compra que se les da a los trabajadores asalariados, y establecer dos ecuaciones: la primera con su verdadera capacidad productiva y su eficiencia en la labor; para estar ciertos de que se trata de una verdadera retribución, y la segunda con el nivel de salarios nominales, los cuales deben consultar una equivalencia real económica y justa.

Círculo vicioso inflacionario.

Si el país se embarca en un sistema de alzas nominales de salarios sin una correspondencia en la capacidad productiva de un lado, y en la equivalencia de compra por el otro, este sistema de alzas sistemáticas propicia la elevación de los niveles generales de precios, no solamente por el mayor volumen monetario que sale a demandar mercancías y servicios, sino por la defensa que decretan los empresarios para absorber los mayores costos. Además, en cuanto se refiere a los servidores del Estado, las arcas públicas tienen que ser alimentadas con mayores impuestos, todo lo cual propicia la inflación, que no es otra cosa que *un estado de riqueza aparente y engañosa*, producto del desequilibrio entre la circulación de bienes y servicios por un lado y el volumen de los medios de pago, presentándose esta última anormalmente alta en sentido relativo.

Ahora bien, será posible romper este círculo, o tendrá que suceder ello así matemática y necesariamente? Difícil es responderlo. Quizás en parte ello sucede necesariamente en determinados momentos

y circunstancias, pero la Nación y el Estado pueden contrarrestar el efecto de causas muy variadas y complejas, mediante una resolución clara, definida y firme, que puede sintetizarse en la siguiente forma: Hemos echado sobre nuestra economía muchas cargas, pero *ellas no serán excesivas si todos nos decidimos a trabajar más y mejor*, convencidos de que la eficiencia en el trabajo es el único remedio natural para lograr una verdadera prosperidad, individual y colectiva.

No debiera haber en estos difíciles momentos de nuestra vida social y económica una lucha de intereses de grupos. Si tanto empresarios como asalariados valoraran los gravísimos problemas por los cuales atraviesa el país, y entendieran que estamos en un verdadero momento de *emergencia*, se dejarían de lado todas las consideraciones egoístas, todas las pugnas, y nos decidiríamos todos a salvar nuestro sistema económico democrático y cristiano mediante una decidida cooperación de salvación.

Tenemos que revisar los salarios, ello es cierto y necesario, pero la revisión debería hacerse en cuanto sea posible mirando la capacidad de compra de dichos salarios, sin perder de vista la consideración fundamental de que tales aumentos deben ir necesariamente acompañados de una más eficiente acción del trabajo. Es así como produciremos más riqueza y no más inflación.

De parte de quién está la tarea? Dé parte de todos por igual. Del empleado asalariado poniendo su generoso esfuerzo que ha de salvarlo a él antes que a nadie, como que se trata de la parte más débil y la que más se resiente en la crisis, adquiriendo la conciencia de que su perfeccionamiento en el trabajo debe ser la base insustituible para aspirar justamente a su mejoramiento económico. Y de parte de los Empresarios también, ofreciendo a su personal todos los medios a su alcance para su mejor capacitación, sin ahorrar esfuerzo alguno. Finalmente

hay una grave responsabilidad de parte del Estado Colombiano en propender por una gran cruzada nacional de mejoramiento individual como base del mejor restar social.

Un programa de revisión de salarios básicos debe ir siempre acompañado asimismo de un aumento de la Renta Nacional, pues no se vé cómo pueda acometerse una justa campaña de revisión de salarios cuando al mismo tiempo el capital está atemorizado y receloso; cuando la desconfianza y el desaliento cunden; cuando las actividades económicas se contraen, y cuando se ven sólo dificultades y riesgos en el panorama de los negocios. Se hace necesario pues revitalizar la Renta Nacional, buscándole a la vez una distribución un poco más equitativa eso sí, y entonces se tendrá terreno firme para encontrar el alivio a las clases más desvalidas. Todo ello parece difícil cuando nuestra actividad económica muestra un receso obligado, y cuando la desconfianza se apodera de las fuerzas del Capital y del Trabajo. Pero es necesario que todos hagamos un nuevo acto de fe para que renazca la confianza

Colombia es un país joven y los males de la infancia se curan más rápidamente si se les combate pronta y decididamente. La Providencia dotó a nuestro país a manos llenas, y sólo hace falta que el hombre colombiano esté a la altura de las circunstancias y se decida a conquistarse sus riquezas, pero trabajando.

Origen y desarrollo de la Inflación.

No ha faltado en la Historia de la Economía quiénes hayan sostenido la conveniencia de provocar la inflación, como sistema económico.

Después de ocurrida la Revolución Monetaria, con posterioridad a la guerra del 14, adquiriendo la moneda una importancia que antes no tenía, y sus problemas una trascendencia mayor, los gobiernos acudieron desde entonces a las

desvalorizaciones de la moneda con fines políticos, como medio de dirigir la repartición de riquezas, y finalmente para encubrir los despilfarros de los malos gobiernos.

Las depreciaciones en la moneda ocurren en dos formas que podemos llamar "de jure" y "de facto". En el primer caso ella proviene de disposiciones legales que modifican la paridad monetaria vigente, mientras el otro fenómeno ocurre cuando sin que medien tales disposiciones legales, y manteniéndose la paridad nominalmente invariable, se deteriora su capacidad de compra. Su valor nominal no coincide entonces con su capacidad intrínseca.

Elasticidad de la corriente monetaria.

Otro punto importante es la distinción que debe hacerse entre la elasticidad monetaria armónica y la inflación. Todo desarrollo económico necesita de un aumento proporcional de la circulación monetaria. Mientras dicha expansión de los medios de pago corresponda a las necesidades del desarrollo económico todo marchará bien, y ningún problema existirá. Pero si lo que ocurre es un desequilibrio, como es el caso actual en Colombia, en el cual el volumen monetario va mucho más allá del desarrollo de la producción, lo que tenemos a la vista es un claro fenómeno de inflación.

Lo que importa es la relación entre bienes y servicios producidos, por un lado, y el volumen de circulación monetaria por el otro. La expansión proviene en idéntica forma de una expansión desequilibrada de los signos monetarios como de un receso de las actividades de la producción. En el caso colombiano podemos adivinar los dos fenómenos, pues de una parte la circulación monetaria ha continuado en ascenso, cuando la actividad económica va marcando al menos un receso.

Desarrollo de la Inflación

Una etapa de inflación se inicia generalmente con magníficas perspectivas de

utilidades para los empresarios, las cuales lo mueven para ensanchar sus operaciones, toda vez que las entidades crediticias están dispuestas a financiar tales ensanches. Enfretanto debemos admitir como base de discusión que existe el pleno empleo, es decir que está totalmente copada la oferta de mano de obra. Los salarios irán en aumento por la mayor demanda de brazos, y para su financiación se demandará una expansión monetaria mayor. El mayor volumen de producción acelerará la ampliación de la cartera comercial, para colocar en el mercado toda la producción, y así continuará la carrera desenfrenada de aumentos de salarios, alzas en los costos y precios de venta, alto costo de vida, aumentos en la circulación monetaria. Las utilidades nominales de las empresas se mostrarán satisfactorias pero en realidad habrá un fenómeno de descapitalización, siendo sus utilidades más ficticias que reales, toda vez que sus costos de producción se basaron en una moneda que tenía mayor capacidad intrínseca que la que se recibe del cobro de cartera.

No hay en todo ello aumento alguno del poder de compra, sino simplemente lo que es para unos utilidad es para otros pérdida, lo cual significa simplemente un cambio de tenencia en vez de un enriquecimiento social.

No podría negarse que un principio de inflación es estimulante para la actividad económica, para el empleo pleno y la vitalización de los negocios, pero desafortunadamente de no controlarse adecuadamente el ciclo seguirá desenvolviéndose como una avalancha que todo lo arrasará a su paso, y el colapso económico será inevitable.

Otras causas de la crisis

La crisis inflacionaria colombiana tiene otros antecedentes. En primer lugar se ha sufrido la influencia externa, pues el fenómeno no sólo es nuestro sino que ha sido continental, y prácticamente uni-

versal. Debemos mencionar en seguida como causa fundamental de perturbación la oscilación que se ha registrado en los precios del café, fuente de nuestras divisas en un 80%. Los precios artificialmente elevados de años anteriores nos acostumbraron a un ritmo económico basado sobre café a 96 cvs. de dólar la libra, para sacudirnos con una baja a 52 cvs. en el último quinquenio, y con perspectivas de llegar hasta niveles de 30 cvs. si se decretare un mercado libre de retenciones. Estas variaciones han provocado graves traumatismos en nuestra economía, reflejándose en la producción, los consumos, y todos los demás índices económicos.

Finalmente hemos sufrido una política nefasta en el campo económico, basada sobre imposiciones con carácter exclusivamente fiscal como medio de suplir el despilfarro y el déficit en la ejecución presupuestal. Es lamentable que en Colombia, donde la riqueza está inexplorada y se requiere un amplio fomento económico, tengamos que dedicar las mayores partidas presupuestales al servicio de las fuerzas armadas. Ello no por ser un mal necesario no deja de ser un factor inflacionario de caracteres alarmantes.

La política de las retenciones de existencias de café ha contribuido al fenómeno de la inflación, pues la financiación de tales existencias ha exigido emisiones monetarias muy cuantiosas, o utilizaciones de crédito en escala que no la resiste la economía colombiana. Puede afirmarse que la retención cafetera tiene copada hoy la capacidad crediticia del País.

Otro fenómeno de perturbaciones incalculables ha sido el problema de la violencia. Este lamentable hecho ha exigido el gasto de sumas cuantiosísimas, partidas que han sido necesariamente sustraídas a obras de educación, higiene, asistencia social, y de fomento, en cuyos renglones hubieran significado mejorestar y capacitación para la producción de riquezas. Podemos decir sin lugar a dudas

que el fenómeno de la violencia es el primero y más grave problema que debe atender el País, por sus incalculables desastres en el orden moral, social y económico.

La inflación y el sistema impositivo

La inflación nos presenta una particularidad más. Produce el efecto de una carga tributaria que se paga de manera inconsciente. La depreciación monetaria, especialmente en Países de deuda pública interna considerable, resulta en una especie de impuesto invisible que paga la ciudadanía, representado en la diferencia de los valores reales entregados y el valor depreciado recibido.

Es tesis bastante aceptada hoy en día la de que una de las causas más altamente determinantes de la inflación es el mal manejo presupuestal. Se ha dicho con razón que la inflación sale por las ventanillas de las pagadurías oficiales. Ello es especialmente cierto cuando se soporta un déficit presupuestal sistemático, cuya solución son empréstitos o emisiones de moneda.

El Proteccionismo Industrial

El proteccionismo de Estado trae consigo un resultado inflacionario cuando esta política, que en principio es altamente recomendable, es seguida en forma indiscriminada.

Los derechos arancelarios exagerados hacen montar una vida económica sobre bases artificiales, obligando a la Nación a pagar por sus elementos necesarios precios que serían insostenibles dentro de una economía de mercados abiertos a la libre competencia.

Dentro de un tal sistema nuestras riquezas aparecen ficticias, pues los bienes y capitales están basados en precios artificialmente altos, impuestos por el exagerado proteccionismo. Sucede que a veces se escudan, bajo este sistema genero-

so, determinados procesos industriales exóticos para nuestro medio.

Queremos repetir que la protección es una política conveniente y necesaria para el desarrollo de determinados procesos incipientes, mientras adquieren un desarrollo suficiente para poderse poner en condiciones de resistir la competencia. Pero esta protección no debe ser indiscriminada, pues ello exige a la ciudadanía sacrificios que en muchas veces no se justifican y contribuyen al fenómeno de la inflación, al prolongarle a determinadas empresas un indefinido infantilismo.

Debe revisarse la tesis de sostener el pleno empleo, aún a costa de mantener un proteccionismo que cobije toda clase de procesos, así sean los más inadecuados para nuestro medio. Ello se entiende a veces como una tesis nacionalista, pero que no tiene justificación dentro de un moderno sistema de intercambio internacional, en el que cada País debe dedicar todos sus esfuerzos y recursos a aquellas fuentes de producción que sean verdaderamente económicas y especializarse en ellas. Lo limitado de nuestros recursos nos obliga a dedicarlos exclusiva e intensivamente a actividades plenamente adecuadas al medio colombiano, ojalá buscando una integración vertical de los recursos naturales de que disponemos, para encontrar un medio de transformación de los productos agropecuarios y extractivos del suelo nacional.

No debe olvidarse tampoco el hecho histórico de que todas las potencias industriales han alcanzado este título en forma adecuada y ordenada, a la vez que gradual, pues iniciaron primero la etapa del desarrollo de los estratos inferiores del desenvolvimiento económico. Asegurando una base sólida en una fuerte industria agropecuaria se da pie al más sano de los proteccionismos y a un verdadero sostén de la industria de transformación.

Receso económico

Y ahora se nos presenta amenazante el receso económico. Ello no es más que

la nivelación natural sobre una base real, o el despertar de una orgía de papel moneda, o el aterrizaje forzoso sobre la dura realidad de la pobreza.

Remedios de la Inflación

Para resumir, hemos citado en este ensayo algunos de los remedios que deberían intentarse para controlar la crisis inflacionaria, y son: una mayor educación y capacitación para producir más eficientemente; el fomento del ahorro, con el fin de evitar una exagerada demanda de bienes de consumo; el equilibrio presupuestal; una sana política de créditos con la debida orientación de fomento y la limitación de las posibilidades de las entidades oficiales y semioficiales, que son las que han contribuido al aumento de los medios de pago; lograr por todos los medios posibles que el trabajo sea más eficiente, y con ello hacer más justificativas las mayores demandas de los asalariados; encontrar por todos los medios posibles la más estrecha cooperación entre empresarios y asalariados, ganándose su voluntad mutuamente, con absoluta buena fe; llevar a cabo ambiciosos programas de aprendizaje y perfeccionamiento, como el del "Servicio Nacional de Aprendizaje", pues podemos estar ciertos de que todo lo que se invierta en tales planes será la mejor inversión que pueda hacerse de los recursos nacionales.

Se preguntará, por qué, si son tan conocidos los medios de controlar la inflación éstos no se aplican con la decisión que fuera de esperarse. Es indudable que hay un justificado temor para aplicar los remedios antiinflacionarios, y una política de esta índole es eminentemente impopular.

Conclusión

Los remedios a una situación de desequilibrio son extremadamente delicados y su aplicación trae necesariamente nuevos problemas. Concluiremos por no aco-gernos a ninguna política extrema sino simplemente a aquella que encarne la mayor prudencia; la posición intermedia, reguladora, que evite reacciones iguales y de sentido contrario; la que a cada factor de perturbación le encuentre fuerzas de control que morigeren sus efectos, y por sobre todo y paralelamente lo único recomendable son los programas de fomento a gran escala, pues no hay manera de mantener niveles elevados de vida, o al menos un estado siquiera decoroso para nuestro pueblo si no se logra por el esfuerzo eficiente, metódico, ordenado y decidido, un resultado altamente productivo del trabajo nacional y de la aplicación de todos los recursos a la producción de riqueza y de bienestar.

LA SUCIEDAD SIGNIFICA MALGASTO (DESPERDICIO)

La suciedad es siempre evidencia de desperdicio, ya sea material o de energía mental y física, o ambas. Al Sr. Ford le preguntaron una vez qué haría si fuera llamado a encargarse de un negocio que había fallado. "No conozco ningún negocio que haya ido a la Bancarrota sin haber acumulado una gran cantidad de suciedad. La suciedad y todo lo que va con ella, pensamientos y métodos sin pulimento, ayudan a causar la falla. Lo primero que haría sería limpiar el negocio".

Qué declaración caballeros. Pero no hagan caso a su palabra. Háganle caso a la suya propia. Hagan su propia investigación. Han visto alguna vez un negocio que fallara antes de ensuciarse? Vieron alguna vez fallar un negocio limpio y ordenado? Hagan esa investigación.

Dr. Harry Myers.

ENRIQUE D. ALMEIDA, O. P.
Convento de Santo Domingo, Quito, Ecuador.

Santo Tomás de Aquino y la concepción Marxista de la propiedad

Aunque median varios siglos de historia entre Santo Tomás de Aquino y Carlos Marx, sin embargo, puede hacerse un estudio comparativo entre las doctrinas de estos pensadores, que han influido e influyen poderosamente en la vida de las inteligencias humanas. Carlos Marx ha sido considerado como un gran filósofo. Se puede decir que es grande no por sus principios, sino porque supo comprender las circunstancias de los hechos y elevó a un orden científico las concepciones socialistas. Mas no cabe comparar su grandeza con la del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino. El valor de su doctrina se impone no sólo en lo que atañe a cuestiones metafísicas, sino también a cuestiones sociales, políticas y económicas.

No intentamos hacer un estudio completo de las ideas filosóficas de estos dos pensadores. Esto exigiría una obra muy extensa. Nos proponemos únicamente establecer un análisis comparativo en cuanto a los principios del derecho de propiedad.

La doctrina de Marx se halla expuesta claramente primero en el Manifiesto Comunista lanzado a la publicidad en 1848 y en el que tomó parte Engels; y luego, en su obra *El Capital*, cuyos conceptos llamaron la atención de sus contemporáneos.

De un breve examen se deduce que el fundamento principal de la doctrina marxista es el materialismo dialéctico aplicado al universo, a la vida y a la historia de la humanidad. La producción económica ocupa la primacía entre todos los problemas que afectan al hombre. Todo gira alrededor de la economía.

Por ello se leen estas notables palabras en el Prefacio del Manifiesto Comunista: "la idea fundamental e íntima del Manifiesto es a saber: que la producción económica y la estructura social que resulta, forman indefectiblemente en cada época histórica, la base de la historia política e intelectual de esta época; que por consecuencia (después de la desaparición de la primitiva propiedad común del suelo), toda la historia ha sido una historia de lucha de clases, de luchas entre las clases explotadas y las clases explotadoras, entre las clases dominadas y las clases dominantes, en los diferentes estadios de su desenvolvimiento histórico; pero que esta lucha atraviesa actualmente una etapa en que la clase explotada y oprimida (el proletariado) no puede emanciparse de la clase que la explota y oprime sin emancipar al propio tiempo y para siempre, a toda la sociedad de la explotación, de la opresión y de las luchas de clases". 1

Estas mismas ideas consigna Marx en su obra *El Capital*, como puede verse en distintos lugares. Nos abstenemos de citarlas, a fin de abreviar este estudio y entrar en el análisis de la propiedad.

De las palabras anteriormente citadas se desprende que para Marx la economía es la base de todas las modalidades de la cultura humana. La vida intelectual, moral, social y política se halla condicionada por la fase material y económica. Es como su causa eficiente y productora, su causa soberana a la que se sujetan todas las cosas. Tal el contenido substancial del materialismo dialéctico e histórico, que es el fundamento de la doctrina marxista.

Santo Tomás no ha pasado también por alto la necesidad de la economía para el hombre, la necesidad de medios materiales para el desarrollo de su vida. Es cierto que no podemos comparar a Santo Tomás con Marx en la negación del espíritu, en el rechazo de la religión y de todos los mejores valores del hombre. Es cosa muy evidente que Santo Tomás se halla muy lejos de semejante manera de pensar. El punto preciso que conviene dilucidar es el siguiente: en qué forma la economía es fundamento de la cultura? Según la afirmación de Marx, el modo de producción económica de la vida material determina, de una manera general, el proceso intelectual, social y político de la vida. Veamos si Santo Tomás constituye la economía como la causa principal de la vida intelectual, moral, social y política de los hombres o de qué manera concurre ella a la organización de los valores espirituales.

Hay múltiples textos que aclaran este problema y expresan el pensamiento auténtico del Angélico Doctor. Uno de los artículos que se debe estudiar con prolijidad, es el 60 de la cuestión 83, II-II. Se trata del tema siguiente: si es lícito pedir en la oración bienes temporales. Su sola traducción nos explica en qué forma relaciona Santo Tomás la vida material con la vida espiritual y de allí se concluye de qué modo la economía concurre al desarrollo de la cultura humana. Dice el Angélico Maestro: "es lícito desear los bienes temporales, no ciertamente dán-

doles la primacía de modo que pongamos en ellos nuestro fin último, pero sí como ciertos adminículos, que nos ayudan a tender a la felicidad, ya que mediante ellos se sustenta nuestra vida corporal y orgánicamente nos sirven para ciertos actos de virtud, como dice el Filósofo en su Libro de Etica, cap. 8º hacia el fin. Por tanto, es lícito pedir en la oración bienes temporales". 2

El mismo raciocinio emplea Santo Tomás al comentar el Libro de las Sentencias, donde, después de advertir que hay cosas que se desean por sí mismas y cosas que se desean por otras; y que en el deseo de algunas, p. e. las virtudes, no cabe exceso, y sí en otras, v.g. los placeres, las riquezas y cosas semejantes, concluye taxativamente: los bienes temporales se han de desear por otra cosa y con cierta medida; es a saber: en cuanto son necesarios para vivir en este mundo. 3

Idéntica doctrina y de manera precisa propone en su obra Del Régimen de los Príncipes. En ésta aplica aún al orden político y dice: para la buena vida de un hombre se requieren dos cosas: una principal que es la acción según la virtud y otra secundaria y casi instrumental, es a saber: la suficiencia de los bienes temporales, cuyo uso es necesario para la virtud. De aquí concluye que uno de los cuidados del gobernante ha de ser procurar la abundancia de bienes materiales para vivir bien. 4

Como se ve, la doctrina de Santo Tomás es muy clara. Los bienes materiales no constituyen la aspiración suprema del hombre; pero mientras vive en este mundo, le son necesarios para la conservación de la vida del cuerpo y del ejercicio de la virtud.

Los siguientes textos contienen la substancia de la doctrina de Marx y del Angélico Doctor:

MARX

La producción económica y la estructura social que resulta, forman indefectiblemente en cada época histórica la base de la historia política e intelectual de esta época.

(Prefacio al Manifiesto Comunista)

Corolario

MARX

La producción económica es la causa eficiente principal de la historia huma-

SANTO TOMAS

La suficiencia de bienes materiales (producción económica) hay que desearlos no como parte principal de la vida humana (como base de la historia política e intelectual), sino como ciertos adminículos o recursos, que nos ayudan a tender a la felicidad.

(II - II, q. 83, a. 6)

Corolario

SANTO TOMAS

La suficiencia de bienes materiales o producción económica es una causa efi-

na y, por consiguiente, la causa final, porque el fin corresponde al principio.

cientemente casi instrumental del desarrollo de la historia humana y, por consiguiente, tiene razón de fin intermedio y no de fin absoluto.

En estos principios metafísicos puede sintetizarse el pensamiento de Marx y el de Santo Tomás de Aquino en lo que se refiere a la relación que existe entre la vida económica y la vida espiritual del hombre.

Otro de los puntos de la doctrina de Marx es la lucha de clases. A esto reduce la vida humana. Concibe la vida de la sociedad como una lucha colectiva que el hombre emprende contra la naturaleza, para poder existir y satisfacer sus necesidades vitales. He aquí sus palabras: "la historia de toda sociedad hasta nuestros días ha sido la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, nobles y siervos, maestros y artesanos y compañeros, en una palabra, opresores y oprimidos, en lucha constante, mantuvieron una guerra ininterrumpida, ya abierta, ya disimulada; una guerra que terminó siempre, bien por una transformación revolucionaria de la sociedad, bien por la destrucción de las dos clases antagónicas". 5

Santo Tomás de Aquino no considera la vida social como un estado de lucha. Su fundamento está en la misma naturaleza del hombre. Con mucha razón dice: "el hombre es impulsado por naturaleza a vivir en sociedad, porque ha menester muchas cosas que le son necesarias para vivir, y que por sí solo no puede procurarse. De ello se sigue que el hombre viene naturalmente a formar parte de una agrupación para procurarse los medios de vivir convenientemente". 6

Marx piensa que esta lucha se ha originado, porque ha desaparecido la propiedad común del suelo. La propiedad privada es para Marx la causa principal de la lucha constante que se ve en la historia; es algo ilegítimo en el mundo; se debe aspirar a abolirla y establecer la propiedad común.

En este aspecto hay oposición también con la doctrina de Santo Tomás. Para el Angélico Doctor el derecho a poseer propiedades estables con dominio personal es un derecho de la persona humana y la división de las propiedades se debe defender como algo necesario para la vida de los hombres.

He aquí dos textos semejantes y relativos al mismo asunto:

MARX

Con la desaparición de la propiedad primitiva común del suelo, toda la historia ha sido una historia de lucha de clases.

(Manifiesto Comunista)

SANTO TOMAS

Es necesario que el hombre posea cosas propias, porque por esto se conserva más pacífico el estado de los hombres, mientras cada cual está contento con lo suyo.

(II - II, q. 66, a. 2)

De donde se desprende que Marx es enemigo del derecho de propiedad, mientras Santo Tomás considera como un derecho sagrado.

Marx sostiene que la lucha de clases ha sido el motor de la vida humana. Esto significa que la sociedad se mueve por el principio de la lucha. Para Santo Tomás, aunque sea un hecho deplorable la división de hombres, pueblos y razas; sin embargo es indispensable la mutua ayuda para el desarrollo de la sociedad. Hemos citado ya un texto muy valioso del Angélico sobre el origen de la sociedad. El hombre es un ser esencialmente comunicativo y sociable. Por su inteligencia tiende a comunicarse con sus semejantes. El fin de la sociedad debe ser la mejor unión de inteligencias, voluntades y corazones en un solo ideal. 7

Finalmente, otro de los puntos de Marx es la teoría llamada del valor o plusvalía, teoría que va unida a sus ideas sobre el capitalismo. Para Marx hay dos clases de valores en las cosas: un valor de uso y un valor de cambio. El primero se refiere a la utilidad; depende de sus cualidades naturales. El segundo, a la aptitud que tiene para ser objeto de cambio. En este valor encuentra Marx el nuevo elemento del trabajo. El capitalista, al comprometer a los operarios, compra sus fuerzas por un precio determinado, que no es equivalente a la producción de las cosas. De aquí nace el capital y crece por el hurto. El capitalismo aparece para Marx por el exceso de producción y de ganancias.

Santo Tomás no ve razón de hurto en las ganancias y la producción del capitalista. Puede leerse el artículo 40 de la cuestión 77, II - II, donde habla de la negociación y afirma que no incluye razón de vicio en sí misma considerada y que con justicia puede y debe buscarse una ganancia moderada, sobre todo si se considera como estipendio del trabajo, *stipendium laboris*. Lo que no admite Santo Tomás es una ganancia inmoderada y excesiva. Lo juzga como vituperable y propia del espíritu de ambición y de codicia, que no conoce límite alguno y se dirige hacia lo infinito, *in infinitum tendit*. Bajo este punto de vista Santo Tomás es enemigo del capitalismo y de toda usura; condena siempre la acumulación de una cantidad de dinero o de riqueza, que no encierre un fin honesto.

Con esta exposición rápida se ve la doctrina de Marx y la de Santo Tomás de Aquino respecto a los principios que deben regir los bienes materiales del hombre. Santo Tomás señala con precisión el uso que se ha de hacer de los bienes económicos; Marx ataca la riqueza con el objeto de arrebatarla y usurparla. Santo Tomás no aspira a destruir el capital conveniente y necesario para la vida; Marx lo rechaza totalmente como si fuera fruto de injusticia y objeto de verdadero robo. Santo Tomás no considera la vida económica como cosa central de la vida del hombre y de la historia toda, sino como causa instrumental de la causa fundamental y modeladora de todos los aspectos del vivir. Santo Tomás defiende la propiedad privada mirándola como un derecho de la persona humana y como un medio de convivencia social pacífica; Marx considera la propiedad como la enemiga de la paz y la introductora de las luchas de clases a través de toda la historia.

No se puede, por consiguiente, confundir la doctrina del primero con la del segundo. Se descubrirán algunas analogías en pocos aspectos; mas la manera de resolver el problema de la propiedad privada es completamente diferente. La doctrina de Marx conduce a las injusticias, a las revoluciones y trastornos sociales; la doctrina de Santo Tomás guía hacia la justicia y el derecho, hacia la paz y la concordia de los individuos y de los pueblos.

- 1 Marx y Engels, Manifiesto Comunista, México D.F., Edit. Popular.
- 2 Suma Teológica, II - II, cuest. 83, a. 6.
- 3 Coment. al Lib. de las Sentencias, cuest. IV, a. 4, solución 2.
- 4 Del Régimen de los Príncipes, l. 1, c. 15.
- 5 Manifiesto comunista, op. cit., p. 26.
- 6 Coment. a la Etica a Nicómaco, l. 1, lect. 1, n. 4; Roma, Marietti, 1949.
- 7 Cf. Polit. 1, lect. 1.

P. & R. y CIA. LTDA.

INGENIEROS ELECTRICISTAS

Especialistas en montajes industriales.

*Nos complace informar que hemos trasladado nuestras oficinas
y almacén a Colombia x Tenerife N° 54-69 y 54-73.*

Teléfonos: 287-70 y 552-89

Apartado Aéreo 2046

MEDELLIN

Afiliados a CAMACOL, S.A.I. y ACIEM

Socios: *Abel Echeverri V., Alberto Piedrahíta B.,
Santiago Ramírez S.*

EL SOBORNO

Por
Emilia de Gutiérrez

“Más vale encender una luz
que lamentarse de la oscuridad”.

Hace algún tiempo fuimos invitados mi marido y yo a asistir a una reunión de la “The Ante-Bribe Asotiation” A.B. A. en casa de Mr. and Mrs. Alfred Parker, en un barrio residencial de Chicago. La traducción al español de la Asociación podría ser: “Asociación para no Sobornar”. Me referiré a ella con las dos letras N.S. (No sobornar).

Era un crudo invierno y había nevado todo el día y continuaba nevando en la noche. El viento soplaba con furia y calaba hasta los huesos; realmente no era una noche propicia para salir de casa, pero nuestro deseo de conocer la obra que llevan a cabo los católicos laicos americanos, fue más fuerte que los recios elementos; así que, envueltos en grandes abrigos y con fuertes botas altas, nos lanzamos a la calle. A la media hora, medio ateridos de frío llegamos a casa de Mr. Parker.

Después de una muy amable acogida y una taza de café caliente (ese café caliente que encuentra uno en cada hogar americano), que nos reanimó, las cator-

ce personas allí presentes nos sentamos alrededor de la mesa del comedor y se dio principio a la sesión. Todo lo que se dijo en ella fue lleno de sentido y de contenido. Y sólo haré una breve reseña.

Mr. Parker, un comerciante, explicó en pocas palabras el significado y objeto de la Asociación para las personas que asistíamos a ella por primera vez. “En los últimos años, dijo, el pueblo americano ha venido a tener conciencia de un problema de proporciones gigantescas que amenaza la estabilidad de la Nación. Es el problema del soborno que al desmoralizar al individuo, desmoraliza la familia, el Gobierno y la sociedad y la vida misma del país.

“Por medio del soborno —continuó— se violan todas las leyes del país, se le desconoce toda la autoridad al Estado; los ciudadanos honrados quedan en condiciones de inferioridad con los inescrupulosos que no pagan impuestos, ni derechos de aduana, que consiguen los contratos y que establecen sus negocios ilícitos a través del país. Por medio del so-

borno —continuó Mr. Parker— se ha establecido una verdadera organización criminal que explota comercialmente los juegos prohibidos, la distribución de narcóticos y también la prostitución comercializada. Por desgracia, se ha comprobado que todas las ramas del gobierno han sido afectadas por este terrible flagelo que es el soborno. Que ante la tentación del dinero ofrecido por los sobornadores, muchos son los empleados que han sucumbido.

“Ante esta tremenda realidad, nosotros nos hemos preguntado en nuestra reunión: Cuál es nuestra responsabilidad personal como católicos ante el problema del soborno?... Hemos tenido especial empeño en estudiar el problema, no como miembros de una parroquia, o de una asociación, o de una colectividad, ni siquiera como ciudadanos de un país, sino como seres humanos que un día tendrán que ver a Dios cara a cara y darle cuenta de sus actos.

“Después de pedir a Dios sus luces y ayudados por nuestro párroco, dejamos claramente establecido para que nos sirva de guía:

a) Que el soborno es una de las manifestaciones de la crisis moral que sufre el mundo, por haber olvidado a Dios;

b) Que el soborno es un pecado contra la justicia, porque atenta contra la dignidad del hombre;

c) Que nosotros como católicos, tenemos la obligación moral de hacer algo para remediar el mal.

“Para hacer este algo, y siguiendo el lema que hemos tomado de los “Christopher”, de “Más vale encender una luz que lamentarse de la oscuridad”, fundamos la Asociación “No sobornar” N.S. En esta Asociación no hay cuotas, no hay estatutos, no hay actas. Todo lo que un miembro tiene que hacer es comprometerse ante Dios a practicar tres cosas:

1) No sobornar jamás a nadie, bajo ningún pretexto, ni bajo ninguna circunstancia.

2) Trabajar por conseguir mejores salarios y mejores condiciones de vida para la clase media, por ser ésta la más expuesta al soborno.

3) Extender la idea, lo más que a cada persona le sea posible, despertando la conciencia nacional en contra del soborno.

“Hace menos de un año, termina Mr. Parker, que empezamos la obra y hoy hay cientos de miles de personas que trabajan en ella. Nosotros sabemos que nuestro esfuerzo no terminará con el mal, pero de todos modos, salvaremos muchas almas y seremos fieles a nuestro lema: “Más vale encender una luz que lamentarse de la oscuridad”.

En seguida habló Mr. J. Gallenger, un dentista, quien leyó una carta muy larga y trágica de la cual extracto lo siguiente:

—Querido señor:

Tal vez mi experiencia pueda servirles. Si hace diez años hubieran existido asociaciones como la N. S., no sería yo tal vez el miserable ex-convicto que hoy soy.

No quiero disculparme, señor, pero yo le aseguro que yo fui un hombre honrado a carta cabal, adorado por mi familia y respetado y aceptado por mis amigos y vecinos; pero el bajo salario que ganaba y el público en general, acosándome día tras día, me precipitaron hasta que me hicieron caer.

Aun cuando de segunda categoría, yo ocupaba un puesto clave en una oficina. Dos, tres, cuando no cinco y hasta diez personas cada día, se acercaban a la ventanilla en la cual yo despachaba, con un billete en la mano que discretamente me lo dejaban ver. Al principio deseché siquiera el pensamiento; después por curiosidad, hacía en la pared del lado una pequeña señal a cada insinuación. Más tarde, por curiosidad, me dije a mí mismo, apunté más o menos lo que cada

propuesta podría valer. Me quedé espantado cuando hice la suma. Si yo aceptaba y vendía mi conciencia, podría ganar cuatro veces más de lo que entonces ganaba. Un sueldo que jamás podría yo soñar llegar a ganar en mi vida.

Empecé a obsesionarme. Podría darme una carrera a mis hijos, tener automóvil, comprarle vestidos a mi mujer, tal vez comprar una casa a plazos. Un día me sorprendí leyendo en el periódico los avisos de casas para vender.

Yo estaba resuelto a resistir, pero en la mañana cada día, después de una noche de lucha y desvelo, volví a encontrar las manos a través de la ventanilla con los billetes tentadores. A esto hay que agregar que el sueldo que ganaba no me alcanzaba para sostener a mi familia. Una serie de circunstancias precipitaron la catástrofe: el no tener yo en el bolsillo más que unos pocos centavos; el que mi mujer hubiera ido en la mañana al hospital a dar a luz a nuestro cuarto hijo; el que me hubieran negado un pequeño aumento de sueldo que había pedido, y un billete de US \$ 50, colocado estratégicamente en forma de que cuando me volviera para coger un sello, con mi brazo podía quedar oculto. Aquello fue cosa de segundos. Puse una letra en lugar de otra. Lo clasifiqué en diferente categoría de la que le correspondía en el impuesto. Esto fue todo. Esa la venta de conciencia y el principio de mi ruina y de la de mi familia.

Dado el primer paso, nada me pudo detener. Perdí el respeto a mí mismo y me alejé de Dios. Me movía una especie de locura por el dinero y de ira atroz contra esa sociedad rica e indolente que no nos concede a los pobres, ni siquiera el derecho de ser honrados. Odio contra esas gentes que solo ven en nosotros el escabel, el peldaño para subir.

Dos años más tarde fui atrapado, públicamente destituido, cubierto de vergüenza y condenado a cinco años de pre-

sidio, que cumplí en una cárcel del Estado.

Hoy, ellos, los de billetes a través de ventanilla, figuran como los ciudadanos modelos y los pilares en donde descansa la sociedad. Yo, mientras tanto, su víctima, vestido raídamente, desempeño la portería de un hotel de mala muerte y entro a mi casa por la puerta de la cocina, para que los vecinos no me vean, porque mi mujer y mis hijos se avergüenzan de mí.

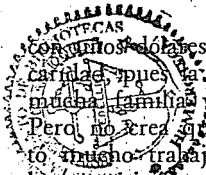
Terminada la carta, habló Mr. O'Brien, un vendedor de automóviles.

—En el otoño, dijo, fui invitado a una comida de etiqueta en casa de un cliente de nuestra firma, hombre muy ostentoso, pero en el fondo bueno. Una de esas personas que, por ser nuevo rico, todavía no ha adquirido la responsabilidad del dinero.

Durante la comida, el anfitrión se jactó de su habilidad para conseguir gangas en todas las partes a donde lo llevaban sus continuos viajes de negocios. “El dinero lo consigue todo”, decía, “hoy hay mucha miseria en el mundo y con unos pocos dólares, Ud. hace lo que quiere en cualquier parte a donde vaya”.

—Cuando la comida terminó, continúa Mr. O'Brien, pasamos a la biblioteca en donde nos ofrecieron un magnífico cognac francés. Aquí vi una ocasión de trabajar contra el soborno y por la N. S., (No sobornar), pero tenía miedo de hacerlo. Es tan difícil hablar de Cristo, cuando las gentes del mundo están reunidas. Pedí a Dios una extra-ayuda y dije, dirigiéndome al anfitrión: “Este cognac es excelente, no nos dirá Ud. que tampoco tuvo que pagar derechos de aduana.

—Vea Ud., me dijo, no tuve que pagar un solo centavo se lo aseguro a Ud., esa es mi habilidad, el saberlo hacer, eso es el secreto de los negocios. Yo me conseguí un amigo que ni siquiera me abre el equipaje. Como es natural, yo le ayudo



con unos dólares, pero esto es un acto de caridad, pues la vida está cara y él tiene mucha familia y los sueldos son malos. Pero no crea que esto fue fácil, me costó mucho trabajo convencerlo, mi hombre se resistía y alegaba escrúpulos y tradiciones y no sé que más boberías, pero por fin entró en razón. Demasiado en razón, porque ahora ya no soy yo el que ofrece, sino él el que pide y cada día pide más.

Llenándome de valor, le dije: —continúa Mr. O'Brien— no cree usted, querido señor, que es muy mal hecho lo que usted está haciendo?

—Por qué?... me dijo, levantándose de la silla como un resorte. Qué malo hay en lo que hago?...

—No cree usted le dije, que al sobornar a otra persona usted la degrada y la envilece?...

—Quién habla aquí de sobornar?, me dijo: Querido señor, no dramaticemos, no tome usted la vida tan a lo trágico que se va a volver viejo muy pronto. Venga a mi casa de campo, que le aseguro que después de un descanso y de navegar en el lago, y de jugar al golf, usted va a ver la vida menos sombría. Hay que ser optimistas, amigo, hay que disfrutar el dón de la vida que es muy grande.

Sin dejarle cambiar la conversación insistía, continuó Mr. O'Brien: Usted nos ha contado que a toda parte a donde usted va, da dinero a los empleados para comprarles la conciencia en provecho suyo, esto se llama soborno. Todo empleado al posesionarse de un puesto jura ante Dios cumplir con su deber y usted les hace faltar a ese juramento.

—De todos modos, yo nos los obligo a que lo hagan, se defendió el anfitrión.

—Pero usted que es el más fuerte, le pone la tentación al más débil. Usted mismo nos contó que él había resistido pero que ahora estaba pidiendo más. Qué será de ese hombre y de su familia el día que

lo descubran y le quiten el empleo y tal vez lo metan a la cárcel? Qué será de un hombre que se haya desmoralizado por su culpa? De la desmoralización o de la cárcel usted es el verdadero culpable y ni siquiera, tal vez, lo va a saber. Usted seguirá su vida de éxitos mientras su víctima no sabemos a dónde va a parar.

Al oír la discusión, los invitados se fueron acercando y la conversación se prolongó por un largo rato. Les expliqué lo que era la N. S. (No sobornar) y muchos quisieron saber detalles.

Mientras tanto, el dueño de casa sentado en un sillón, fumaba silencioso un cigarrillo. Cuando me despedí me tomó aparte y me dijo: “Dígame, por Dios, qué puedo hacer yo con ese pobre hombre? Yo nunca había visto las cosas como usted las pinta. Qué hago yo si le llevan a la cárcel? Nunca podría volver a tener paz.

—Con sus influencias, le dije, consígale otro empleo mejor pagado y donde no tenga tentaciones, y hágale saber que lo que estaba haciendo estaba mal hecho y que usted no volverá a hacerlo.

—Y qué hago —continuó con ansiedad— con todos los que he desmoralizado por medio del soborno, en mi ya larga vida?...

—Ruegue a Dios por ellos, le dije.

—Después de esta comida —concluyó Mr. O'Brien— he vuelto a ver a varios de los asistentes a ella, como también al anfitrión, y todos han estado de acuerdo en afirmar que nunca habían pensado en la gravedad que el soborno tiene.

En seguida habló Mrs. Mary Hassett una distinguida y joven señora.

—Un día —dijo Mrs. Hassett— al salir de un restaurante con una amiga, encontramos que un automóvil tenía un ticket de la policía. Mi amiga, bastante molesta, sin darle un segundo pensamiento al asunto, sacó la cartera y se dirigió hacia el policía, que se hallaba a pocos pasos de distancia.

—Qué vas a hacer? —le pregunté.

—Nada, me dijo, con el tono natural, voy a ofrecerle cinco dólares al policía; si los acepta, me evito la molestia de ir al puesto de policía. Si no los acepta tendré que ir, porque no hay otro remedio. Pero primero hay que tratar.

—Tú no puedes hacer eso, le dije, no lo puedes hacer.

—Por qué no lo puedo hacer? Qué mal hay en hacerlo? Todo el mundo lo hace.

—Yo te ruego que no lo hagas, le dije.

—Qué te pasa?, me dijo un poco molesta.

—Subamos al automóvil y allí te diré que me pasa, pero por ahora guárdate el dinero.

Mi amiga con cara de la mayor extrañeza, encogió los hombros y se dirigió hacia el automóvil, mientras guardaba el dinero en la cartera. Tan perplejo como mi amiga debió quedar el policía que había presenciado la escena. Mi amiga prendió el carro y aceleró. Bueno, dijo, ahora sí dime qué es lo que pasa.

Con toda mi alma pedí ayuda al Señor. Has pensado, le dije, lo que ibas a hacer? Por evitarte la pequeña molestia de ir a la policía ibas a tratar de pervertir la conciencia de un hombre. Piensa lo que esto significa, dañar la conciencia de un hombre, de un ser humano, oponerte a los designios de Dios sobre él.

—No seas exagerada, me dijo molesta

—No es exageración, le dije. Has oído de todos los casos que hoy están en los tribunales? De los empleados que están en las prisiones por haberse dejado sobornar? No has leído de la alarma del público al ver que la desmoralización está cundiendo en el país?

—Sí, sí he leído, me dijo, y todo eso me parece un síntoma terrible de derrumbamiento interno del país; pero no vas a decirme que darle cinco dólares a un po-

licía por una multa de un automóvil sea lo mismo que comprar empleados por cientos de miles de pesos, para conseguir contratos, o porque les rebajen impuestos, o por evadir los impuestos de aduana, o pagar sumas enormes para tener ilícitamente casas de juego o tantas otras cosas de verdadera gravedad.

—Es lo mismo, exactamente lo mismo, le dije, de todas maneras, es soborno. Tú no sabes si ese policía es un hombre honrado, él tiene el derecho de exigirte que pienses que lo es, que es un hombre cumplidor de su deber, y tú, con esos cinco dólares que pretendías darle, estás tratando de que no cumpla con su deber. El juró al tomar posesión de su cargo, cumplir la constitución y la ley, y tú estás tratando de que no cumpla su compromiso. Tú le estás poniendo una tentación entre el deber y el dinero. No sabemos, pero lo podemos imaginar, que los que hoy han llegado tan bajo, empezaron por un billete de cinco dólares que una señora elegante y distinguida les dio una mañana de invierno en una calle de Chicago.

—Tal vez tengas razón, me dijo pensativa mientras corríamos en el automóvil a lo largo del lago Michigan hacia su casa en el norte. Hablamos toda la tarde, le dije lo que significaba N. S. (No sobornar), con sus tres compromisos. No sobornar a nadie, bajo ninguna circunstancia, ni bajo ningún pretexto; aunque el no hacerlo nos traiga disgustos y molestias y falta de ganancias. Mejorar los sueldos de la clase media, la más expuesta al soborno. Extender la idea.

—Me has convencido, me dijo. Jamás en mi vida había pensado que yo personalmente pudiera tener alguna responsabilidad en este problema y mucho menos que pudiera hacer algo para remediarlo.

Por último, habló Mrs. Murke, una señora de media edad.

El otro día, dijo, recibí una carta de mi hermano en que me habla de los

acontecimientos diarios de su vida y de su familia. De uno de sus hijos pequeños me contaba que había estado en complicaciones, porque el niño burlando la vigilancia del colegio, se salía con sus amigos y se iba al Club de Pesca de su padre, en donde él era socio junior. Esto le mortificaba a mi hermano, pero se mostraba muy complacido al relatarme la precoz inteligencia del muchacho que le pagaba al sirviente cincuenta centavos para que la coca-cola y los helados que se tomaba con sus amiguitos en un día de semana, se lo pusieran a su papá en la cuenta del domingo, para que no se enterase de que él iba al Club en días de semana.

—Haciendo un esfuerzo —continuó Mrs. Murke—, pues hablar a los padres en contra de sus hijos, es algo que ninguno acepta, le escribí lo siguiente:

—Usted no cree, mi querido, que es mucho peor dar cincuenta centavos a un sirviente, que salirse del colegio a pescar? Salirse del colegio es una niñería que todos han hecho, pero darle dinero a un sirviente, en la forma en que lo hizo su hijo, es un soborno. Yo comprendo, continúa, que la palabra soborno, aplicada a su hijo lo va hacer enfurecer, pero de todas maneras lo que él ha hecho es un soborno. A los trece años su hijo paga cincuenta centavos para que cambien el precio de unos helados de una cuenta a otra para hacer lo que desea, sin ser descubierto. A los 18 años pagará cinco dólares al policía para evitar una

multa. Ya hombre, por medio del soborno, conseguirá habitaciones en los hoteles, puestos en los restaurantes, entradas en los teatros, cuando aparece que todo está copado o vendido. Enseñado ya a obtener todo por este fácil camino, su éxito en la vida dependerá, no de su consagración, no de su laboriosidad, no de su habilidad, sino de la calidad y cantidad de conciencias que logre comprar por medio del soborno.

—A vuelta de correo recibí su contestación; me dice que él jamás había pensado en la trascendencia que el acto del niño tenía, que se siente aterrado al comprobar que el soborno se ha vuelto tan natural, tan corriente, tan general, que ni aún los que, como él, se han preciado toda la vida de ser personas honradas a carta cabal, caen en la cuenta cuando su hijo lo practica. Me dice que toda la familia seguirá en adelante las normas de la N. S.

La reunión terminó muy tarde de la noche. Mientras regresábamos a nuestra casa, otra vez ateridos de frío, en nuestros oídos flotaba el eco de las edificantes palabras de estos católicos laicos, que en un problema concreto de su patria, se han responsabilizado a sí mismos como miembros del Cuerpo Místico de Cristo y han hecho lo que cada uno de ellos podía hacer: Han encendido una luz en lugar de lamentarse de la oscuridad.

Santiago de Chile, Agosto de 1958.

Tomado de "Presencia", Bogotá, N° 79.

STANDARDIZACION

Algunos de los problemas más serios a resolverse en la próxima década, serán planteados por la gran necesidad de Standardización. Un fabricante de zapatos en un país sudamericano presenta una buena variedad de nuevos modelos todos los años, y nunca los saca de producción! Una conciencia más clara de la normalización de los productos ofrecerá ventajas mutuas a industriales y consumidores. El esfuerzo deberá partir del Industrial a través de un diseño más definido y lógico de sus productos, un conocimiento mayor del mercado, y una educación que el público consumidor también necesitará.

Ingeniería Internacional - INDUSTRIA

TENER, o, NO TENER

NOTA DE LA DIRECCION:

Con mucho gusto damos cabida en la Revista al artículo de Raymond E. Henderson "Tener o no tener" en el que se plantean tesis que en nuestra condición de católicos no podemos compartir, conocida la advertencia hecha al comienzo de nuestra publicación de que "cada autor es responsable de sus propias ideas y opiniones". Sin embargo no hemos resistido al deseo de llamar la atención del lector sobre algunos puntos básicos en el deseo de que otras personas profundicen más sobre el tema, a las cuales brindamos de antemano las páginas de "Integral Industrial".

El capítulo XXV del Evangelio de San Mateo lo que anuncia en verdad es la 2ª venida de Jesucristo y nos invita a estar preparados, de tal suerte que no nos tome por sorpresa y con las manos vacías. Así lo establece muy claro en la parábola de las Vírgenes que con la de los talentos y una lección final sobre la CARIDAD constituyen un todo inseparable.

Si al Sr. Henderson, tan aficionado como parece a la lectura de los Evangelios se le hubiera ocurrido leer el resto del capítulo que le ha servido para su artículo, se habría encontrado con lecciones como éstas tomadas también según queda dicho del Capítulo XXV del evangelio de San Mateo, versículos 34 a 46.

"Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre a tomar posesión del reino que os está preparado desde el principio del mundo. Porque Yo tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era peregrino y me hospedasteis; estaba desnudo y me cubristeis; enfermo y me visitasteis, encarcelado y vinisteis a verme y a consolarme. A lo cual los justos le responderán, diciendo: Señor, cuándo te vimos nosotros hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? . . . Cuándo te vimos peregrino y te hospedamos, desnudo y te vestimos? . . . O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a visitarte? . . . Y el Rey en respuesta les dirá: En verdad os digo que siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis más pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis. Al mismo tiempo dirá a los que estarán a la izquierda:

Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. - Porque tuve hambre y no me disteis de comer, sed y no me disteis de beber. - Era peregrino y no me recogisteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y encarcelado y no me visitasteis. A lo que replicarán también los malos: ¡Señor! Cuando te vimos hambriento o sediento, o peregrino o desnudo o enfermo o encarcelado y dejamos de asistirte? . . . Entonces les responderá: Os digo en verdad: siempre que dejasteis de hacerlo con alguno de estos pequeños, dejasteis de hacerlo conmigo. - Y en consecuencia irán estos al eterno suplicio, y los justos a la vida eterna”.

Y para terminar permítasenos decir algunas palabras sobre el “Salario” que para nosotros no es simplemente el pago de un jornal (por unidad de tiempo) ni del que se causa por unidad de obra (destajo) ni de sus formas mixtas, sino de aquella forma más amplia que reclama una verdadera justicia social, de participación en los beneficios, del salario familiar que según Pío XI es “una remuneración suficientemente amplia para que puedan atenderse convenientemente las necesidades domésticas ordinarias” de una familia término medio, de los “Subsidios” y “Cajas de Compensación” que no son de ahora sino que vienen operando desde 1891, cuando un católico llamado León Hamel en su fábrica de Val de Bois los estableció como una contribución de Francia a la solución de los problemas sociales del mundo contemporáneo.

No se puede pues pensar en el hombre como una “máquina” a la que únicamente de acuerdo con su “rendimiento” hay que atender y estimular. Para muchos el salario, la atención médica, las vacaciones, el descanso dominical, no son otra cosa que lubricantes, reparaciones y combustibles para una máquina que sufre “recalentamientos”. Así parecen entenderlo, sin decirlo claro está, muchos *autorizados* expositores de las “relaciones humanas en la empresa”.

(Véase portada)

C. Palacio L.

EL DESORDEN PRODUCE MAS ALTOS COSTOS

Yo creo que el orden es lo primero para hacer bien cualquier cosa. Y si Ud. no puede dirigir el orden de su Departamento, usted no puede dirigir su Departamento. No importa lo que usted esté haciendo, pero si hay suciedad y desorden en su Departamento, sus costos son aún mayores de lo que debieran ser. Cualquiera puede entrar en su Departamento sin saber nada de él y si puede ordenarlo, él puede recortar sus costos, pues no hay nada que pueda causar mayor desperdicio que el desorden. Lo he hecho muchas veces yo mismo. Yo he ido a muchos lugares y los he ordenado, y los costos bajan solos.

Esto es tan cierto que aquí hay un Standard real para la buena producción. Nadie debe poseer o controlar más propiedad de aquella que puede cuidar bien.

Dr. Harry Myers.

TENER, o, NO TENER

por
Raymond E. Henderson

Jefe de la División Educativa
Dan River Mills Incorporated

“Al que tiene, dársele ha, mas a quien no tiene, quitársele ha, aún aquello que parece que tiene”. - San Mateo XXV, 14.

Muchos países en Sur América tienen una gran abundancia de riquezas naturales. Estas incluyen ricas tierras agrícolas, minerales casi sin límite, bosques maderables, y muchas otras cosas para facilitar una vida dadivosa a su población.

Sin embargo estas gentes viven en una gran pobreza y analfabetismo comparativo. Por qué?: porque no disponen de esta gran abundancia que está en su poder.

Al otro lado del Océano está el país de Dinamarca. Hasta donde concierne la riqueza natural, ellos casi no la tienen. Una gran parte de Dinamarca es de arena traída por el Mar del Norte, y gran parte de ella se encuentra bajo el nivel del mar.

Sin embargo esta gente con su pobreza de recursos ha creado la mayoría de lo que tienen. Por lo tanto, ellos han creado para sí una manera satisfactoria de vivir. Tienen un nivel de educación alto, hay poco analfabetismo y poca pobreza, y como no hay gran riqueza en el país, ellos han hecho milagros con lo poco que tienen, y por lo tanto la gente en general goza de un alto nivel de vida.

Ya, en la parte principal del continente de Europa se encuentra Austria. Aquí vemos otra vez a un país dotado con gran abundancia por la naturaleza. Aquí vemos otra vez gente viviendo pobre y miserablemente, con pocas de las comodidades de la vida, excepto una pequeña porción de los muy ricos en la cima. Cuál es la razón de ésto? La razón es la misma que en algunos países de Sur América: no han explotado y usado para su beneficio las cosas valiosas que la naturaleza ha puesto a su disposición.

Vecino, y limitando con Austria, está el admirable y pequeño país de Suiza. Independiente, orgulloso, altamente inteligente. Esta gente amistosa ha creado una manera envidiable de vivir para sí misma.

Sin embargo, en comparación con sus vecinos de Austria, ellos tienen poca riqueza natural en su país. Con excepción de madera y fuerza hidráulica, están pobremente dotados. Pero como los Daneses, han hecho uso total de sus recursos limitados y han creado una vida buena para sí mismos.

Hoy, como nunca antes, estamos enfrentados a una alternativa de filosofía y de acción. Sí: "TENER, o, NO TENER".

Esta alternativa es aplicable, no solamente a individuos, sino también a nuestros negocios, a nuestras comunidades, a nuestro Departamento, a nuestra Nación y a nuestro mundo.

De la sabiduría, de la fortaleza y de la alternativa depende no solamente la salvación económica, sino la salvación espiritual del mundo.

El futuro de este país, y el futuro del mundo dependen de "*cuanto estemos dispuestos a producir*", para abastecer las necesidades del mundo y la competencia mundial. Sobre estos antecedentes materiales de producción se puede hacer una evolución mundial que puede asegurar paz a nuestro siglo y oportunidad de ser creadores.

Antes de poder TENER cualquier cosa, alguien lo tiene que *producir*, y de la producción Americana tiene que venir una inundación de mercancías que no solamente dé para comer, para vestir, y para vivir nosotros, sino que también pueda ser embarcada, a través del mar, a naciones esforzadas que están bregando a recoger las ruinas dejadas por la guerra, y reconstruirse.

Proyectos para un mundo mejor en el futuro están bien, pero serán fracasos crueles si no están fundados en este hecho, basado en la verdad profunda expuesta hace más de 2.000 años en la Parábola de los Talentos:

"Un hombre que, antes de irse a lejanas tierras, convocó a sus criados, y les entregó sus bienes, dando a uno cinco talentos, a otro dos, y uno solo al otro, a cada uno según su capacidad, y marchóse inmediatamente".

"El que recibió cinco talentos fue y, negociando con ellos, sacó de ganancia otros cinco. De la misma suerte, aquél que había recibido dos, ganó otros dos. Mas el que recibió uno, fue e hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su señor".

"Pasado mucho tiempo, volvió el amo de dichos criados, y llamólos a cuentas. Llegando el que había recibido cinco talentos, presentóle otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste: he aquí otros cinco más que he ganado con ellos".

"Respondió el amo: Muy bien, siervo bueno y leal; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho; ven a tomar parte en el gozo de tu señor".

"Llegóse después el que había recibido dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me diste: aquí te traigo otros dos, que he granjeado con ellos".

"Díjole el amo: Muy bien, siervo bueno y fiel, pues has sido fiel en pocas cosas, yo te confiaré muchas más; ven a participar del gozo de tu señor".

"Por último, llegando el que había recibido *un* talento, dijo: Señor, yo sé que eres un hombre de recia condición, que siegas donde no has sembrado, y recoges donde no has esparcido; y así, temeroso, me fui y escondí tu talento en tierra; aquí tienes lo que es tuyo".

"Pero el amo le replicó y dijo: Oh siervo malo y perezoso!, tú sabías que yo siego donde no siembro, y recojo donde nada he esparcido; pues por eso mismo debías haber dado a los banqueros mi dinero, para que yo a la vuelta recobrase mi caudal con los intereses. Ea, pues!, quitadle aquel talento, y dádsele al que tiene diez talentos: porque *a quien tiene, dársele ha*, y estará abundante, o sobrado; *mas a quien no tiene, quitársele ha, aun aquello que parece que tiene*. Ahora bien; a ese siervo inútil arrojadlo a las tinieblas de afuera; allí será el llorar y el crujir de dientes".

"A quien tiene, dársele ha, mas a quien no tiene, quitársele ha, aún aquello que parece que tiene". - *San Mateo* (Cap. XXV 14 a 30).

Esto puede parecer duro, pero es una ley natural que ningún poder sobre la tierra puede cambiar. Es una ley que se aplica a todas las fases de nuestro vivir y de nuestros pensamientos. El hombre que, por ignorancia, temor, pereza, o indiferencia, esconde su talento en la tierra y fracasa en hacerlo desarrollar a su máximo límite, *fracasa en producir*. Se hará un "No tener", aunque él sea un empleado, un hombre de negocios, un doctor, un abogado, un artista, un escritor, un maestro, o un músico!

Lamentarse uno mismo no es de ningún beneficio cuando uno está afrontado a esta ley natural. No podemos huir con excusas o evasivas. *No podemos decir*: "Tuve temor y escondí el talento en tierra" o "No supe duplicar ese talento".

En parte, por lo menos, la gente es directa o indirectamente responsable de su infortunio; directamente, por la comisión de actos estúpidos o maliciosos; indirectamente, por la omisión de ser tan inteligente y laborioso como podía ser... por fracaso en el desarrollo de sus talentos a su máximo límite... por fracasos en producir **TODO** lo que puede *con la máxima eficiencia que pueda*.

Ignorancia, temor, estupidez, indiferencia, pereza, no son menos severamente castigados por la naturaleza de las cosas que se intentan con un propósito, ya que

la naturaleza de las cosas es implacable con la debilidad. "Mas a quien no tiene, quitársele ha, aun aquello que parece que tiene".

Esa es una ley natural, así como la ley de la gravedad es una ley *natural*. Cuál es la razón por la cual caemos cuando brincamos por una ventana? Por la razón de que la naturaleza de las cosas es de tal modo, que caemos — y tenemos el riesgo de herirnos tanto, si caemos por accidente o si brincamos.

Seguridad y prosperidad se adquieren solamente por medio de trabajo duro — por el desarrollo de nuestros talentos, *aumentando nuestra producción*. Esa también es una *ley natural*.

Todos los cuerpos legislativos del mundo podrían hablar hasta estar roncos y no tendrían una onza de efecto sobre esa ley fundamental de la naturaleza, de abastecimiento y demanda, de economía. La piedra fundamental de esa ley es la de que *a un hombre se le paga en proporción a lo que produce*: "A quien tiene, dársele ha, mas a quien no tiene quitársele ha, aún aquello que parece que tiene".

Las leyes no pueden cambiar este hecho; los políticos no pueden alterarlo, "ismos" del extranjero nada tienen que ver con él. Si todo el mundo solamente comprendiera la realidad inescapable de esa ley inmodificable, nueve décimas de los males que sufre nuestra economía desaparecerían.

Todos los préstamos, promesas de Seguros Sociales, ideas de "vivir a lo rico", y proyectos de "treinta dólares de prima semanal", en el mundo no pueden cambiar el hecho de que la seguridad del individuo, de la comunidad, de la nación, del mundo — todos dependen de la *producción*.

Los lemas de "30 horas por semana", "Más dinero por menos trabajo" y todos los proyectos de esta clase — si reducen la producción — son mentiras crudas y crueles. MIENTRAS MENOS PRODUCIMOS, MENOS TENEMOS. Esa es una verdad fundamental, una ley natural, de la cual no hay escape.

Esto no significa que debíamos trabajar más y tener un horario más largo, con labor más dura, nó. Significa un trabajo diario honesto, usando TODAS nuestras dotes naturales, "a cada uno según su capacidad", utilizando herramientas, maquinaria y métodos modernos, para mayor provecho, invirtiendo nuestros talentos sabiamente.

Mientras más produce el hombre en un día normal, menos cuesta el producto. Si es menor el costo, más alcance tendrá para el público. Mientras más alcance tenga, más gente lo comprará. Mientras más gente lo compre, más dinero podrá haber y más seguro será su puesto. *Esa* es la Seguridad Social y la verdadera y práctica del trabajo.

En años recientes las gentes han llegado a pensar en la seguridad de su empleo como algo al cual están intituladas como cuestión de "Derecho". Dema-

siada gente ha sido llevada a creer que puede obtener seguridad fuera de los empleos adecuados para sus conocimientos y energías. Tales pensamientos son falsos, por la razón de que están en conflicto directo con la ley natural, en la cual está basada la Parábola de los Talentos. Seguridad de empleo es un resultado y no un "Derecho": *el resultado de producción eficiente*, y un hombre se intitula con seguridad a su empleo solamente hasta el grado en que él contribuye a los resultados. *"A quien tiene, dársele ha, mas a quien no tiene quitársele ha, aun aquello que parece que tiene"*.

Esto quizás suena como una filosofía "reaccionaria" y dura. No creo ser duro, pero reconozco libremente que soy un reaccionario.

De acuerdo con Mr. Webster, la palabra "reaccionario" significa un hombre que se aferra de o retrocede a algo que es viejo.

En principios religiosos soy un reaccionario, por la razón de que mi religión retrocede 2.000 años a la religión promulgada por Cristo. Es mi opinión que, aun la vejez de la religión, es la cima de los pensamientos y de la fe de la humanidad.

Tal como dijo J. Frank Rushton el verano último, en un discurso en la conferencia del Sur sobre relaciones industriales. "Políticamente soy un reaccionario. Políticamente mis principios me llevan hacia atrás hasta la Constitución de los Estados Unidos con su declaración de Derechos. Sé que tiene casi 200 años, pero vieja como lo es, no he podido encontrar ni gobierno liberal, ni gobierno fascista o nazi, ni gobierno anarquista, que pueda compararse al original gobierno Americano en el beneficio y felicidad que ha traído a su pueblo".

Económicamente soy un reaccionario, ya que creo en la verdad y justicia — del principio expuesto en la Parábola de los Talentos: que a un hombre se debe pagar en proporción a lo que produce, y creo que el futuro de este país — y el futuro del mundo — depende de "cuanto estemos dispuestos a producir".

La filosofía de nuestro sistema de libre actividad, ha demostrado su superioridad a cualquier otro sistema e "ismo", por la razón de que en este momento estamos abasteciendo las necesidades de la vida de varios millones de seres en otras partes del mundo, que han seguido varias clases de "ismos" y principios económicos inseguros, los cuales han fracasado al ser puestos en práctica, y que han buscado ayuda en América.

La filosofía del hombre de negocios no es tan materialista como parece en la superficie. Sé que por muchos años, muchos negociantes han sido acusados de ser egoístamente comerciales, interesados solamente en hacer dinero a costa de toda la otra población del país. Han sido mirados como desprovistos de las sensibilidades más finas, y sin tener la habilidad de entender y apreciar cualquier otra cosa aparte de su prosperidad materialista.

Los negocios y la industria, son calderos grandes en los cuales se vacian las materias primas de la tierra, y en los cuales estas materias primas, de otro modo inservibles, pasan a ser una gran corriente, siempre creciente en volumen y variedad, para proporcionar más comodidad de vida para toda la gente de este país. Los negocios constituyen un bastión contra la pobreza, la necesidad y miseria humana.

Estas cosas son productos directos de los negocios e industrias, y hay muchos sub-productos de los negocios e industrias que son quizás tan importantes como los productos mismos. La manera como un hombre llena su espíritu y alma, también está provista por los negocios. El arte, la literatura, y música, son sostenidos por la ganancia que hacen los negocios. Iglesias, Galerías de arte, bibliotecas, escuelas, universidades, becas y fundaciones, todos son provistos por tales ganancias. Hospitales, centros experimentales de medicina, etc., han sido establecidos, y son sostenidos, por la ganancia en los negocios y en la industria.

El límite de estos beneficios espirituales y culturales depende de "*en cuanto estemos dispuestos a producir*", por la razón de que estas comodidades de la vida pueden llegar a la gente de nuestro pueblo solamente en proporción a la producción por hombre hora.

Si seguimos aumentando la producción por hombre hora con la instalación de herramientas y maquinarias, con el aumento de artefactos ahorradores de labor, con el mejoramiento de métodos y con el empleo de nuevas técnicas y tecnologías, nuestro nivel de vida continuará mejorando, y todo nuestro país tendrá más y más comodidades de vida año por año. -

Si la producción por hombre hora *desmejora* por la restricción de producción por medios artificiales, entonces nuestro nivel de vida principiará a decaer y nos volveremos una nación de "No Tener".

Todos nosotros estamos enterados del aprieto económico en que se encuentra Inglaterra. En el último invierno hubo una crisis en las minas de carbón en Inglaterra que hizo parar muchas industrias durante varias semanas; miles de personas estaban sin trabajo, con frío, miserables e incómodos. Sin duda una gran cantidad de ingleses murieron como resultado de esta escasez de carbón. Sin duda, muchos niños nacieron en estas condiciones tan adversas, y su crecimiento físico y mental, fue atrofiado.

La situación del carbón en Inglaterra es solamente uno de los problemas que tiene. Oímos más sobre este problema que sobre cualquier otro por la razón de que vino repentinamente y con muy serias consecuencias. En este momento los ingleses están sufriendo por muchas necesidades de la vida, y no tienen virtualmente ningún lujo de los que conocemos en este país. Todo proviene de la misma fuente: *baja producción*.

Por 30 años los Ingleses han practicado el programa temerario de restringir la producción por persona en todas sus minas e industrias. Hicieron esto usando como argumento de que era la única manera de mantener a todos sus trabajadores ocupados: *Nada podía estar más lejos de la verdad.*

En Inglaterra hoy un trabajador en las minas de carbón produce una tonelada por día. En nuestro país produce 5.1 toneladas por día. En Inglaterra durante 30 años no se permitió la adaptación de nueva maquinaria, artefactos ahorradores de labor, y métodos mejorados. Ellos aún usan pico y pala para sacar carbón, arrancándolo de la tierra de manera primitiva con labor dura y agobiante.

En nuestro país, hemos equipado nuestras minas con maquinaria, artefactos ahorradores de labor, y mejores métodos, y nos hemos mantenido al día a medida que los años pasan. Nuestros mineros verdaderamente hacen menos esfuerzo físico para producir 5 toneladas de carbón por día que el minero inglés para producir una tonelada de carbón.

Por razón de esta producción baja, es imposible pagar al minero Inglés más de una porción de lo que son pagados los nuestros. Al mismo tiempo, y por la misma razón, el precio de carbón para el consumidor es tan alto que mucha gente no puede comprarlo, y mucha gente no puede comprar la cantidad que necesita. Esta sola condición afecta la salud, vida, y comodidad de una gran parte de la población Inglesa.

Este es un ejemplo de sus dificultades; otra es la manera como funcionan sus fábricas textiles, las cuales vienen a estar un poco más cerca de las nuestras en esta comunidad.

En Inglaterra los tejedores están restringidos a tener de a cuatro a seis telares cada uno, sin tomar en cuenta el tipo de tejido. Por lo tanto, ellos carecen de telares automáticos por la razón de que no le paga a la fábrica instalarlos, ya que al tejedor no lo es permitido trabajar con más de seis telares; los hilanderos están restringidos a trabajar de a 4 a 6 facciones de hilandería, y las otras clases de trabajo en la fábrica parten de este mismo hecho. Por lo tanto, se requieren dos a tres veces más la cantidad de trabajadores en fábricas de textiles ingleses para producir la misma cantidad de tela con la misma calidad que en las fábricas nuestras.

Y aquí otra vez, tal como en las minas de carbón, los trabajadores son pagados solamente con una porción pequeña en comparación a *nuestros trabajadores* de textiles, y sin embargo el precio de tela es alto por la gran cantidad de labor que se usa en su manufactura. Muchos de ellos no tienen el modo de obtener la cantidad de tela que quieren y que necesitan para sus varias necesidades. Aun más, ellos no pueden competir con nuestro país y con otros países que producen mercancías a un precio mucho más módico.

La parte trágica de esta historia es que la misma gente, a quien los políticos y otros hombres de gobierno reclaman que protejan, son los mismos que en este momento están sufriendo más por causa de estas prácticas temerarias. Los más pobres y los que menos ganan son los que sufren más, ya que sus salarios son bajos y con el poco dinero que ganan compran muy poca cantidad de mercancías de alto precio.

El Gobierno inglés ha probado implantar un sistema que no toma en cuenta los incentivos que impulsan y sincronizan a una sociedad constituida con base en la libertad del individuo. Así pues, y hasta que el pueblo inglés halle que sus carencias se deben a un intento de poner las teorías políticas antes que las leyes fundamentales de la economía, y *que actúan sobre ese hallazgo*, la ayuda financiera que le da América, no logrará su rehabilitación.

El gobierno ruso en el otoño último, en un vasto decreto económico, alzó los salarios y los precios, como un paso hacia la eliminación de racionamiento y el retorno hacia el sistema de distribución, usado antes de la guerra.

El salario promedio del trabajador ruso es hoy un 25% más alto que hace un año. Pero el salario del trabajador vale solamente por lo que puede comprar — y en este respecto el trabajador ruso tiene aproximadamente un décimo de las comodidades que tiene el trabajador americano.

Cuál es la razón para esto? —Producción es la respuesta otra vez.

Teléfonos, bañeras, fogones de gas, radios, neveras, luz eléctrica, aspiradores y automóviles no son lujo en este país. Por medio de producción en masa están al alcance de todo el mundo, y mientras MAS PRODUCIMOS, MAS TENEMOS.

Tanto el comunismo como el socialismo están expuestos a esta ley natural y fundamental de la economía manifestada en la Parábola de los Talentos.

Los proponentes de estos, y otros "ismos", no tienen que creer en el principio de que a un hombre se le debe pagar en proporción a lo que produce. Ellos hablan volublemente de "distribuir la riqueza", sin tomar en cuenta que las verdaderas riquezas — las que hacen la vida "valer la pena de vivir" — no pueden ser *distribuidas* como naipes; tienen que ser *producidas* cada hora de cada día y de cada año; y al no haberlas, moriríamos de hambre, de frío, y de enfermedad.

Nadie puede distribuir lo que no se hace. Primero tiene que ser producido, y las gentes que lo producen deben participar de él. Mientras más producción haya, más habrá para dividir. *Esa* es la manera como debe distribuirse la riqueza — la única vía por que *puede ser* distribuida.

Mientras más agregue usted a los bienes del mundo, más habrá para usted, más participará de ellos, ya que "A quien tiene, dársele ha, más a quien no tiene, quitársele ha, aun aquello que parece que tiene".

R. E. H.

Comunicaciones Llegadas a la Dirección

República de Colombia
Ministerio de Comunicaciones
Departamento de Correos.

Bogotá, D. E., 8 Oct. 1958
Nº 27712

Señor
RICARDO JARAMILLO L.
Apartado Aéreo Nº 1783
Medellín.

Me permito comunicar a usted que la publicación intitulada "INTEGRAL INDUSTRIAL", que se edita en esa ciudad bajo su dirección ha sido registrada para Tarifa Postal Reducida bajo el número 302.

El registro antes anotado tendrá vigencia por un año a contar de la fecha; a su vencimiento deberá usted solicitar a este Despacho la renovación mediante solicitud que debe formular en papel sellado, adhiriéndole estampillas de sobre porte aéreo nacional por valor de diez pesos (\$ 10.00). Si dicha renovación no se solicita con la debida oportunidad el Registro será cancelado y la publicación quedará sometida a la Tarifa de Impresos.

Desde el próximo número deberá insertarse permanentemente en la primera página del texto de preferencia en el ángulo superior derecho, la siguiente nota: TARIFA POSTAL REDUCIDA, LICENCIA NUMERO 302 DEL MINISTERIO DE COMUNICACIONES.

Los envíos amparados por el Registro, deberán ser introducidos en las Oficinas de los Correos Nacionales dentro de los diez días siguientes a la fecha de salida y se liquidarán de acuerdo con la Tarifa Postal Reducida.

Soy su atento y s. s.,

Hernando Arciniegas. - Jefe.

México 7, D. F. a 2 de Octubre de 1958.

Revista "Integral Industrial".

Apartado Aéreo 17-83.

Medellín - Colombia.

Atn. Sr. Ing. Quím. Ricardo Jaramillo:

Muy señores nuestros:

Por el apreciable conducto del Sr. Ing. Guillermo Amaya P., Superintendente General de la Liquid Carbonic de México, S. A., hemos conocido su magnífica revista "Integral Industrial".

Siendo de verdadero interés para nosotros, nos permitimos proponerles el canje con nuestra revista mensual "Ingeniería Química", de la cual les estamos enviando los números correspondientes a Septiembre y Octubre de este año.

Sin otro particular por el momento, nos suscribimos sus Afmos. amigos y Ss. Ss.

EDITORIAL COSMOS

Ing. Quím. César Macazaga.

Manizales, Agosto 30 de 1958

Señores

Soc. de Ingenieros Químicos de la U.P.B.

Medellín.

Muy señores nuestros:

Tenemos en nuestro poder el N° 5 de su interesante revista INTEGRAL INDUSTRIAL cuyos artículos hemos leído con toda atención.

Al leer su revista nos ha parecido que respiramos un aire nuevo en nuestro progreso material aparte de que sentimos un espíritu juvenil alentador de nuestro avance espiritual.

Reciban nuestros parabienes por la magnífica publicación. Nos gustaría mucho recibir todos los números de su revista desde el principio de su publicación.

Con sentimientos de consideración y aprecio nos es grato suscribirnos de Uds. atentamente,

Mejía & Jaramillo Ltda.

Cali, Octubre 17 de 1958

Señores
Sociedad de Ingenieros Químicos
de la U.P.B.
Medellín.

Att. Dres. Ricardo Jaramillo
e Iván de Bedout.

Muy estimados Doctores:

He tenido oportunidad de leer el N° 5 de su publicación "Integral Industrial", correspondiente al mes de Agosto del presente año, no encontrando más palabras que mis felicitaciones más sinceras por la estupenda obra en la que se publican comentarios económicos muy acertados que pulsan verdaderamente la situación de nuestro País y que constituyen por sí solos un medio orientador para quienes padecemos en esta época de la más oscura incertidumbre económica y social.

Estudiante como soy de Economía y Administración, son mis deseos de vivir enterado al tanto de todo lo que compete a mi curso y es por eso que les solicito, muy comedidamente, tengan la bondad de incluir mi nombre en la lista de las personas a quienes favorecen mensualmente con su publicación, de lo que les quedaré eternamente agradecido, no sin antes ponerme incondicionalmente a órdenes de ustedes, en lo que pueda servirles, en la medida de mis capacidades intelectuales.

Doy pues mis más expresivas gracias y les reitero mis más calurosas felicitaciones.

Atentamente;

Edgard Cuadros E.

Cali, Septiembre 9 de 1958

Señores
Directores de "Integral Industrial"
Apartado aéreo: 17-83.
Medellín.

Respetados señores:

Por breves instantes me permito distraer su atención para referirles lo siguiente:

En el día de ayer uno de mis cuñados (estudiante de tercer año de ingeniería civil), me obsequió con el número 4 de su importante publicación correspondiente al mes de mayo del presente año.

Tan pronto como me fue posible inicié la lectura de su contenido, e inmediatamente me hice el propósito de escribirles para expresarles dos deseos: El primero consiste en felicitarlos sinceramente por su meritorio trabajo, el cual merece todos los adjetivos imaginables y, el segundo, para solicitarles se sirvan indicarme que requisitos hay necesidad de llenar para recibir directamente nuevos ejemplares de su interesante revista.

En el caso de que solo requieran la dirección del interesado ya que, como ustedes lo advierten, la distribución es gratuita, les ruego extraerla del membrete y llevarla a sus registros.

Al reiterarles mis felicitaciones les anticipo mis agradecimientos por su cortesía, al mismo tiempo que me place suscribirme de ustedes muy atentamente,

Miguel A. Escobar Vélez.

Medellín, Septiembre 16 de 1958.

Señores

Integral Industrial

Ap. aéreo 1783

Ciudad.

Apreciados señores y amigos:

Gracias a un amigo residente en la ciudad de Cali, tuve oportunidad de conocer la publicación denominada "Integral Industrial", cuyo contenido me interesó verdaderamente.

Si fuere posible, ruego a Uds. favorecerme con el envío de la mencionada revista, dirigiéndola a uno de los apartados anotados arriba y a favor de Pablo González Arango.

Mil gracias por la atención que se sirvan dispensar a la presente y mis sinceras felicitaciones por tan interesante publicación.

Atentamente,

P. González A.

Septiembre 20, 1958.

Sr. Ing. Químico Ricardo Jaramillo,
Sociedad de Ingenieros Químicos de la U. P. B.
Apartado aéreo N° 17-83
Medellín, Colombia.

Apreciado colega y amigo:

Con grata complacencia acabo de recibir el ejemplar N° 4 de la Revista "Integral Industrial" correspondiente al mes de Mayo del presente año.

Viva y emocionada satisfacción experimenté al encontrarme ante esta feliz realización de una encomiable Empresa cual es la de dotar a nuestra Sociedad de Ingenieros Químicos de la Universidad Pontificia Bolivariana, de un adecuado medio de expresión de nuestras inquietudes profesionales.

Con ésta va mi voz de aplauso y aliento por este esfuerzo más que han forjado ustedes con el fuego abrasador de su entusiasmo, dinamismo y apego por todo lo que lleve a nuestra Sociedad fuera del montón de los anónimos. Muy interesantes los artículos presentados en esta Revista, en especial el titulado "La Devaluación Monetaria", escrita por el Sr. Diego M. Villegas, así como el artículo editorial. Lo que en ellos se expresa, como igualmente lo indica el colega Hugo Ortiz Ortiz, en su carta a la Dirección, es real, patético, y de una amarga pero constructiva crítica a nuestro pasado estático y muy poco orgulloso de sus opacadas pero probadas potencialidades.

Como muy acertadamente se establece en dichos artículos es a nosotros los Ingenieros Químicos Colombianos a quienes corresponde tanto encausar nuestra industrialización hacia la plena y apropiada utilización de nuestras propias materias primas, como hacer conocer ya sea en nuestra Patria o fuera de ella lo que un país "Sub-Desarrollado" es capaz de hacer con sus propios recursos.

En mis recientes viajes por los países americanos, he sido siempre testigo de una dolorosa realidad: Nuestra querida Patria Colombiana sólo resalta hoy en el concierto de las Naciones por sus crudos problemas políticos internos, desconociéndose su verdadera superioridad industrial con respecto a un alto porcentaje del conjunto de aquéllos.

Este floreciente país mexicano por el contrario ha sabido darnos un ejemplo de lo que puede realizarse con una iniciativa patrióticamente encausada a conseguir su auto abastecimiento económico.

Nuestra entusiasta labor habrá de producir, sin lugar a dudas, iguales o aún mejores resultados en nuestra Patria.

Como miembro activo del Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos quiero ofrecer en esta oportunidad a nuestra Sociedad de Ingenieros Químicos de la U. P. B. mi más completa y decidida colaboración a fin de conseguir una cooperación recíproca en bien de una afinidad profesional entre ambas Asociaciones.

Agradeciendo de antemano la oportunidad que me brindas de servirte en ésta me reitero como tu servidor y amigo,

Ing. Guillermo Amaya.

URIGO LTDA.

CENTRAL MEDELLIN

REPRESENTACIONES

Palacé N° 30-12 — Apartado Aéreo 895 — Tels. 144-55 - 169-89

URIGO LTDA.

División Bogotá

Ap. aéreo 4479

URIGO LTDA.

División Barranquilla

Ap. aéreo 292

URIGO LTDA.

División Cali

Ap. aéreo 2248

REPRESENTANTES DE

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1 Sanitized S. A. | 6 Matsumoto & Co. Ltd. |
| 2 Dow Chemical Interamerican Ltd. | 7 Pennsalt International Corp. |
| 3 Rohm & Haas Co. | 8 Phillips Chemical Co. |
| 4 Kayser Aluminum Co. | 9 Provincial Paper Ltd. |
| 5 American Smelting & Refining Co. | 10 Bunge Corporation |
| | 11 National Aniline |
| | 12 Bentley Engineering Manufacturing Co. |

Déjenos conocer sus necesidades en productos químicos, fibras naturales y sintéticas, plásticos, metales y maquinaria.

AGENCIAS BETA

IGNACIO BETANCUR A.

Ed. Fabricato Nº 614 - Tel.: 517-69

Ap. Aéreo: 2088 - Cables: BETA.

John M. Potter Ltd. (Inglaterra):

Tops de TERYLENE en colores o sus mezclas con Lana.

Lana en masa y tops en todas las finuras.

Bakelite AG. (Alemania):

Polvos moldeables para Plásticos. - Urea y Fenólicos.

Petroleum Specialties, Inc. (EE. UU.):

Parafinas de todos los grados. - Ceras Micro-cristalinas.

Projectina AG (Suiza):

Aparatos Opticos y Proyectores para la Industria Textil.

Kelco Co. (EE. UU.):

Espesantes a base de Alginatos, KELTEX, KELTONE, KELCOLOID, SUPERLOID.

Givaudan & Cie. (Suiza):

Esencias y Sabores para Bebidas y Perfumería.

Lobel Chemical Co. (EE. UU.):

Fertilizantes. - Insecticidas y Fungicidas.

Refined Products Inc. (EE. UU.):

Resinas PERMA-SET, a base de Urea. Formol Modificadas. - Secuestrantes PERMA-KLEER.

Van Reekum Papier (Holanda):

Papel Bond, Sulfito, Afiche, Glassine, etc.

PRODUCTOS QUIMICOS COLOMBIANOS S. A.

PROQUICOL

Medellín - Colombia

Teléfono 571-66

Somos fabricantes de:

Sulfato de alúmina.

Sulfato de Sodio anhidro.

Distribuimos:

Acido Clorhídrico

Cloro

Cloruro férrico

Hipoclorito de sodio

(De "Planta Colombiana de Soda" -

Zipaquirá)

Representamos:

Casas Extranjeras en:

Productos Químicos Industriales y

Agrícolas.

PRODUCTOS CORONA

◆ AZULEJOS

◆ PEDERNAL

◆ PORCELANA

◆ SANITARIOS

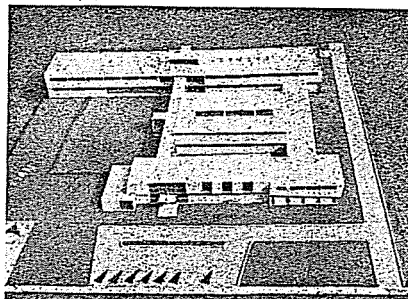
Y

◆ CERAMICA

Productos Colombianos de alta Calidad.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

SOCIEDAD DE INGENIEROS QUIMICOS DE LA U. P. B.



EDIFICIO DE LA FACULTAD DE INGENIERIA QUIMICA
RECIENTEMENTE INAUGURADO.

No sea Ud. de aquellos que afirman que tenemos una Universidad *rica*... esta idea acusa un bajo nivel cultural en las gentes que la acogen.

Sus Laboratorios

Sus Bibliotecas

Sus Servicios culturales como

La Radio
Las Revistas
La Imprenta
El fondo de Becas
El Museo
Los Deportes
El Círculo Obrero
Los Talleres

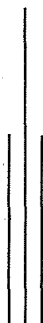
Podrán **SIEMPRE** incrementarse

Apóyela Ud!

(Espacio y texto a cargo de la Sociedad de Ingenieros Químicos de la U.P.B.)

SILICATOS Y METASILICATOS DE SODIO

PARA TODOS LOS USOS INDUSTRIALES



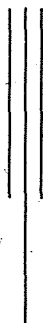
Dirigirse a:

Productos Alkalinos Ltda.

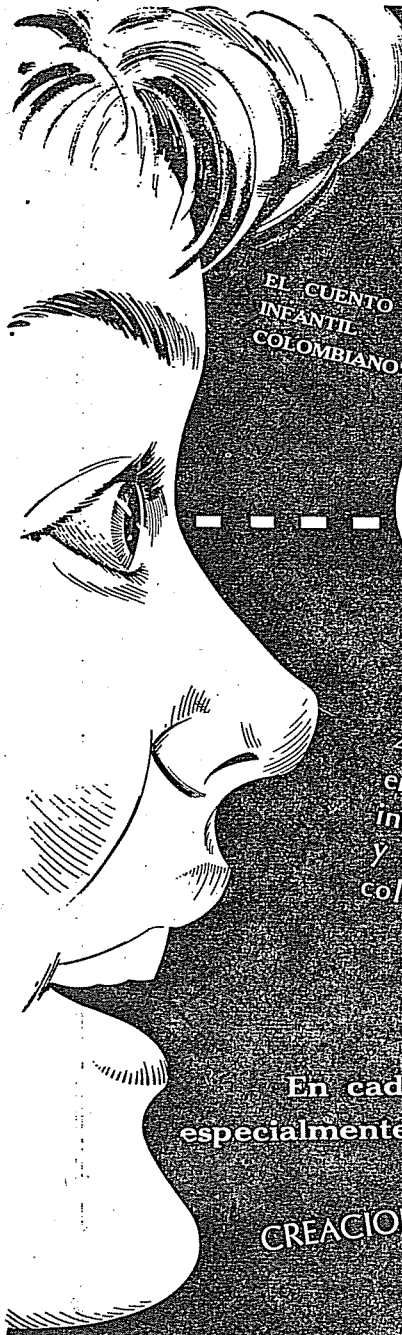
Apartado aéreo 1285

Teléfonos 226-55 y 249-27

Medellín.



Fábricas en: Itagüí (Ant.) — Tocancipá (Cund.)



EL CUENTO
INFANTIL
COLOMBIANO



Chispirún



40 números
en una bella,
interesante
y colorida
colección.



En cada número un personaje creado especialmente para el mundo infantil Colombiano.

CREACIONES

Bolivariano

EL CAMPEON DE LOS ESTUDIANTES

Vargas

UN HOMBRE QUE VALE POR 4



es el Ingeniero Esso,
encargado de resolver sus problemas
de lubricación industrial

Escúchelo:

Como a un técnico, que conoce perfectamente sus necesidades de lubricantes y combustibles.

Como a un asesor, que vela por el mantenimiento y buena marcha de su maquinaria.

Como a un economista, que le indicará el uso adecuado de lubricantes y combustibles para obtener el máximo rendimiento de su maquinaria con el mínimo costo

Como a un amigo, desinteresado y ansioso de ayudarle a resolver sus problemas de lubricación.

CONSULTE CUALQUIER PROBLEMA DE LUBRICACION CON
LOS INGENIEROS ESSO QUE PONEN A SU ALCANCE TODOS
LOS ADELANTOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES ESSO.

Señores

ESSO COLOMBIANA, S. A.

Apartado Aéreo 3602, Bogotá

Estoy interesado en recibir la visita de un Ingeniero Esso para que sin compromiso de mi parte, haga recomendaciones sobre lubricantes y combustibles para maquinaria industrial.

Firma _____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

BUEN SERVICIO ES OTRO PRODUCTO

ESSO

Sintonice el Reporter Esso en **TV** de lunes a viernes a las 9:30 p. m.



AUTORES ANTIOQUEÑOS



CENTRO QUIMICO INDUSTRIAL

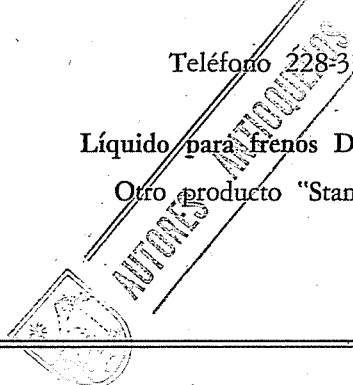
Medellín

Apartado aéreo 3395 — Cables Cequal

Teléfono 228-33

Líquido para frenos DELARE

Otro producto "Standard"



DELIO ATEHORTUA RESTREPO

I. Q.

Asesorías Técnicas. - Combustión y flujo de materiales o procesos. -

Minerales para la Industria Química. - Exploración y explotación.

Medellín - Ap. aéreo 3395

Cables: Cequal

Teléfono: 228-33.

la Shell amplía su servicio. La Shell avanza al ritmo del progreso industrial. La Shell ofrece a la industria mundial del caucho —cuyas necesidades ya no pueden ser satisfechas por los recursos naturales— el caucho de uso general Cariflex a base de butadieno-estireno en veinte tipos diferentes de caucho seco y látex fabricados por la Shell según especificación standard. El surtido Cariflex consiste en compuestos polimerizados en frío y en caliente, "masterbatches" al aceite, al negro de humo y látex de formación en frío y en caliente, abarcando una infinidad de usos, desde neumáticos y productos mecánicos a cajas de baterías y adhesivos. Solicite información más detallada acerca del caucho fabricado por la Shell, Cariflex, a la compañía Shell de su localidad. *Todo lo que hace la Shell, lo hace bien.*

Cariflex

Marca registrada

CAUCHO FABRICADO POR LA



Publicado por The Shell Petroleum Company Limited, Londres E. C. 3, Inglaterra

Para más información dirijase a la Compañía Shell de su localidad